La ATALAYA

Anunciando
EL REINO
DE JEHOVÁ

15 DE ENERO DE 1964
Quincenal

ESTUDIANDO
LA PALABRA DE VIDA

MEJORANDO EL ESTUDIO PERSONAL

¿ES EVIDENCIA DE ADORACION
VERDADERA EL HABLAR EN LENGUAS?

UN DIOS DIGNO DE ALABANZA

"USTEDES SON MIS TESTIGOS," DICE JEHOVÁ.—Isa. 43:12

EL PROPOSITO DE "LA ATALAYA"

Las atalayas literales en los tiempos bíblicos eran puntos dominantes de donde los vigilantes podían observar los acontecimientos, advertir si había peligro o anunciar buenas nuevas. Nuestra revista figuradamente ocupa tal punto dominante, puesto que está fundada en el mismo pináculo de la sabiduría, la Palabra de Dios. Eso la pone por encima de las propagandas y prejuicios raciales, nacionales y políticos, y la libra de la parcialidad egoísta. No está atada por ningún credo tradicional, sino que su mensaje avanza a medida que aumenta la luz sobre los propósitos y obras de Jehová.—Habacuc 2: 1-3.

Ve las cosas bíblicamente. Cuando observa la generación actual sufriendo del egoísmo, delincuencia, hipocresía, ateísmo, guerra, hambre, pestilencia, perplejidad y temor, y la persecución de las minorías impopulares, no repite como loros la vieja fábula de que la historia se repite. Informada por la profecía bíblica, ve en estas cosas la señal del tiempo del fin del mundo. Pero con esperanza viva también ve que precisamente más allá de estas calamidades se nos abren las puertas de un nuevo mundo.

Vista así, "La Atalaya" está de pie como un vigilante encima de una torre, alerta a lo que pasa, despierta para notar las señales de peligro, fiel para señalar el camino de escape. Anuncia el reino de Jehová establecido mediante la entronización de Cristo en los cielos, alimenta a sus herederos del reino con alimento espiritual, anima a los hombres de buena voluntad con las perspectivas gloriosas de vida eterna en la tierra paradisíaca, nos consuela con la promesa de la resurrección para los muertos.

No es dogmática, pero tiene tono seguro en su voz, porque está basada en la Palabra de Dios. No interpreta la profecía privadamente, sino que llama la atención a los hechos físicos, los coloca junto a la profecía, y usted ve por usted mismo qué bien encajan los dos, con qué exactitud interpreta Jehová su propia profecía. En el interés de nuestra salvación enfoca penetrante y fielmente sobre la verdad bíblica, y considera las noticias religiosas generalmente.

'Sean vigilantes en estos tiempos peligrosos,' Dios amonesta. De modo que sea vigilante usted a todo tiempo leyendo "La Atalaya."

PUBLICADA POR WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF PENNSYLVANIA
117 Adams Street — Brooklyn, N.Y. 11201, U. S. A.
N. H. KNORR, *presidente* — GRANT SUITER, *secretario*

"Todos serán enseñados por Jehová."—Juan 6:45; Isaías 54:13

NDICE

Sea dador feliz	35
Un Dios digno de alabanza	37
Estudiando la Palabra de vida	40
Mejorando el estudio personal	46
Cirugía cardíaca sin transfusión de sangre	52
Dé consejo cristiano hábilmente	53
¿Es evidencia de adoración verdadera el hablar en lenguas?	57
Preguntas de los lectores	61
Textos diarios para febrero	64

La traducción de la Biblia que se usa en "La Atalaya" para las Escrituras Griegas Cristianas es la Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Griegas Cristianas, publicada en español en 1963. Los textos de las Escrituras Hebreas se citan de la New World Translation of the Holy Scriptures (Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras), edición de 1961. Cuando se usan otras traducciones los siguientes símbolos aparecerán tras las citas:

AN – Americana Normal*
BC – Bover-Cantera (1947, católica)
Dy – Douay (católica)*
Mod – Moderna
Mof – James Moffatt*
NC – Nácar-Colunga (1947, católica)
NR – Normal Revisada*
Ro – J. B. Rotherham*
TA – Torres Amat (Rev. Cat. 1925, católica)
UTA – Una Traducción Americana*
VA – Versión Autorizada (1611)*
Val – Valera Revisada (1934)

* En inglés.

Second-class postage paid at Brooklyn, N.Y. — Printed in U.S.A.
Watchtower semimonthly — Vol. LXXXV No. 2
SPANISH EDITION — JANUARY 15, 1964

Tirada de este número: 4,200,000

"La Atalaya" se publica en los siguientes 66 idiomas

Quincenalmente			Mensualmente		
afrikaans	esloveno	noruego	armenio	ibo	samareno
alemán	español	portugués	bengali	islandés	samoano
árabe	finlandés	sesotho	bicol	kanarese	servio
cebuano-bisaya	francés	sueco	birmano	mahárata	siamés
cibemba	griego	tagalo	croata	malayalam	silozi
cinyanja	holandés	twi	efik	melanesio-pidgin	singalés
cishona	ilocano	xhosa	eve	motu	tamil
coreano	inglés	zulú	ga	pampango	tsuana
chino	italiano		gun	pangasinán	turco
danés	japonés		hebreo	papiamento	ucranio
			hiligaynon-bisaya	polaco	urdu
			húngaro	ruso	vitiano
			ibanag		yoruba

Oficinas de la Watch Tower Society	Precio de suscripción anual para las ediciones quincenales
América, E.U., 117 Adams St., Brooklyn, N.Y. 11201	$1
Argentina, Calle Honduras 5646-48, Buenos Aires 14	$140
Colombia, Apartado Aéreo 2587, Barranquilla	$10
Costa Rica, Apartado 2043, San José	C7
Cuba, Avenida 15 Núm. 4608, Almendares, Marianao, Habana	$1
Chile, Correo 15, Casilla 261-V, Santiago	E°2
Guatemala, 11 Avenida 5-67, Guatemala 1	Q1
México, Calzada Melchor Ocampo 71, México 4, D.F.	$10
Panamá, Apartado 1386, Panamá	B/1
Paraguay, Casilla de Correo 482, Asunción	Gs. 120
Perú, Casilla Núm. 5178, Miraflores, Lima	S/.25
Puerto Rico, 704 Calle Lafayette, Pda. 21, San Juan 00909	$1
Uruguay, Francisco Bauza 3372, Montevideo	$15
Venezuela, Avda. Honduras, Quinta Luz, Urb. Las Acacias, Caracas, D.F.	Bs.8

Ediciones mensuales cuestan la mitad del precio indicado arriba.

Las remesas deben enviarse a la oficina en su país de acuerdo con las regulaciones que garanticen la entrega segura del dinero. Remesas se aceptarán en Brooklyn de países donde no hay oficina, pero solo por giro postal internacional. **Un aviso de vencimiento** (con blanco para el renuevo) se envía por lo menos dos números antes de terminar la suscripción. **Un cambio de dirección** enviado a esta oficina se efectuará dentro de un mes. Sírvanse enviar su dirección anterior y la nueva.

Registrada como artículo de segunda clase en la Administración de Correos de México, D.F., con fecha 30 de junio de 1941. Impreso en E.U.A.

La ATALAYA
Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ
Vol. LXXXV 15 de enero de 1964 Núm. 2

SEA dador feliz

"¡DE HASTA que duela!" Así dicen los que dirigen campañas de caridad. Pero no Dios en su Palabra, la Biblia. En ella leemos: "Dios ama al dador alegre." El pone el énfasis donde debería estar, en el motivo, en la calidad del dar. Cuando se da alegremente la cantidad se ajusta sola.—2 Cor. 9:7.

¿Por qué ama Dios al dador alegre? No porque él necesite de cosa alguna, porque él no necesita nada; "las bestias de mil montañas" pertenecen a él. El ama al dador alegre porque el dar alegremente implica amor y él tiene parentesco con los que manifiestan amor. "Dios es amor." El dador alegre se alegra de poder dar, de tener una oportunidad de dar o de ayudar a otro.—Sal. 50:10; 1 Juan 4:8.

Mucho del dar de hoy en día, sin embargo, no es alegre. Por ejemplo, las industrias de los Estados Unidos dieron más de 55 millones de dólares en mercaderías, servicios y efectivo para rescatar a los "luchadores por la libertad" cubanos. Para obtener estas contribuciones, se usó presión política sutil junto con la promesa de que las contribuciones serían descontables del impuesto sobre los ingresos y podrían cargarse según precios de por mayor en vez de precios industriales. (Como resultado, ¡no pocas compañías de medicamentos en realidad realizaron ganancias de sus contribuciones!) Para otros, la presión política no fue sutil. Así, a una empresa que arrostraba un pleito iniciado por el gobierno se le dijo llanamente cuánto contribuir en mercaderías y efectivo. Obviamente, ¡todos éstos no fueron dadores alegres!

¿A quién deberíamos dar? ¿A todos los que piden? ¿A todos aquellos a quienes nos gustaría ayudar? Se necesitaría un hombre tan rico como Creso para poder hacer eso. Primero deberíamos estar seguros de que aquellos a quienes damos sean o merecedores o necesitados, si no las dos cosas. Es una tendencia de la naturaleza humana caída el querer dar a los ricos, a los que no tienen ninguna necesidad, con la esperanza de una recompensa, y pasar por alto a los pobres. Por eso Jesús nos aconsejó que invitáramos a los pobres cuando quisiéramos hacer una fiesta.—Luc. 14:12-14.

Se presentan continuamente oportunidades de dar. Esté alerta para aprovecharse de ellas, y hágalo alegremente. Hay el círculo de la familia. Antes de que un hombre y una mujer llegaran a ser esposos los dos hallaban muchísimas oportunidades de hacerse regalos o de hacerse favores uno al otro, y los hacían alegremente; no cabe duda acerca de ello. Después del casamiento, ¿por qué no mantener vivo ese amor yendo un poco más allá de lo que el deber requiere de uno y siguiendo el dar y ha-

ciendo cosas "extras," para hacer feliz a la otra persona, y hacerlo alegremente? Lo mismo aplica a las relaciones entre padres e hijos y hermanos y hermanas.

¿O tiene usted la oportunidad de extender hospitalidad a parientes, conocidos o compañeros cristianos? ¿Cómo la manifestará? "Sean hospitalarios los unos para con los otros sin rezongar." ¡Significa tanto a los recipientes de su hospitalidad el que usted la extienda alegremente, como si fuera un privilegio! Y es precisamente eso, porque ¿no hay "más felicidad en dar que la que hay en recibir"?—1 Ped. 4:9; Hech. 20:35.

No es que este asunto de dar alegremente esté limitado a cosas materiales. Dependiendo de su madurez, entendimiento, influencia y el fruto cristiano del espíritu santo de Dios en su vida, usted tendrá oportunidades de dar de su tiempo, de su conocimiento, de su interés, de su compañerismo, sí, de sí mismo, a otro que sea merecedor o esté necesitado. Deje que su corazón salga al tal, póngase en su lugar, ejerza empatía, dé de estas cosas alegremente. No dé a causa de un sentimiento de compulsión, de deber inflexible, sino, como se les aconseja a pastores cristianos, dé de buena gana, ansiosamente, sí, alegremente. —1 Ped. 5:2.

Luego, también, debido a que ninguno de nosotros es perfecto, todos erramos, ofendemos a otros o éstos nos ofenden. Tal vez sea necesario que llamemos a cuenta a otro, o quizás se nos acerque otro con una disculpa. ¿Deberíamos ser severos y exactos, demandando hasta el último gramo de carne, al estilo de Shylock? O, si extendemos misericordia, ¿lo haremos de mala gana, machacando, por decirlo así, como si estuviéramos haciéndole un favor al que cometió el error? No, más bien, hagamos caso del consejo: "El que muestra misericordia, hágalo con alegría." ¡Sea un dador alegre del perdón!—Rom. 12:8.

Pero el mejor regalo que pudiéramos dar a alguien es un conocimiento y entendimiento de la Palabra de Dios, la Biblia. Jesús apreció esta verdad. Sus curaciones y su dar de comer a multitudes eran incidentales a su predicación de las buenas nuevas acerca del reino de Dios y la obtención de la vida eterna. En realidad, él reprendió a los que se interesaban solamente en sus regalos materiales: "Ustedes me buscan, no porque vieron señales, sino porque comieron de los panes y quedaron satisfechos. Trabajen, no por el alimento que perece, sino por el alimento que permanece para vida eterna, que el Hijo del hombre les dará."—Juan 6:26, 27.

Por supuesto, a personas egoístas, las que carecen de apreciación y que quisieran explotar nuestro dar alegre, tales como cónyuges o hijos mimados, nuestro dar puede justificablemente hacerse medidamente para hacer comprender claramente que es un regalo y no el pago de una deuda. Así que uno que abusara repetidamente de la misericordia ya no sería merecedor de misericordia. Por eso Jesús también dijo: "No . . . tiren sus perlas delante de los puercos."—Mat. 7:6.

No obstante, no queremos pasar por alto el hecho de que esta "moneda" de ser un dador alegre tiene un lado opuesto, a saber, el privilegio del que recibe de hacer su parte hacia el hacer que el dar sea un asunto alegre. No reciba regalos, bondades o favores dándolos por sentados, no importa cuán a menudo sea el recipiente de ellos. No esté siempre esperando cierto favor; exprese agradecimiento sincero cada vez que tenga la bendición de recibir, y no siempre limite esta expresión a palabras. Por ejemplo, usted pudiera mostrar agradecimiento por medio de ayudar a pagar la gasolina cuando acompaña en un viaje en automóvil. A veces tal vez quisiera usted hacer un regalo de flores o de una caja de dulces. De ese modo usted también estará participando en la bendición del dar.

Verdaderamente, Dios ama al dador alegre y también lo hacen todos los demás. Sea uno usted mismo, y haga que les sea fácil a otros que le dan a usted ser dadores alegres por mostrarles agradecimiento apropiado.

¿HA NOTADO usted que la gente reacciona de manera diferente a las obras maravillosas de la creación? Algunas personas, por ejemplo, miran a los cielos y ven las estrellas esparcidas arriba como diamantes resplandecientes, y, aunque las reconocen como muy hermosas, no se sienten impulsadas a dar alabanza a su Diseñador. Mientras que, por otra parte, esta misma vista quizás haga que otra persona se sienta humilde e insignificante ante el poderoso Hacedor de estas maravillas celestiales. A causa del aprecio a lo que Jehová Dios ha hecho, un sentimiento de gratitud brota dentro del corazón de esta persona y de sus labios salen palabras de alabanza.

¿Quién es este Dios?
¿Qué cosas dignas de alabanza ha hecho?

¡Ciertamente el Hacedor de estas maravillas de la creación tanto en el cielo como en la Tierra es digno de alabanza! No obstante, debido a la falta de conocimiento y entendimiento, millones de personas dejan de darle la alabanza que corresponde a su nombre. Esto verdaderamente parece extraño cuando uno considera que a un pintor que puede atrapar en sus cuadros los colores de una puesta de Sol o a un escultor que puede reproducir la forma del hombre y los animales se le tiene en alta estima aun mucho tiempo después de haber muerto. ¿No debería El que hizo los originales que sirven de modelos para las copias imperfectas recibir mayor alabanza?

Si una persona se detuviera a raciocinar se vería obligada a convenir en que El debería recibirla. Dios no desea permanecer anónimo y que la alabanza se dirija a alguna fuerza impersonal, que es lo que sucede cuando la gente alaba las maravillosas obras de la 'Madre Naturaleza.' Por lo tanto, para hacer expresiones de alabanza que sean agradables a Dios, se necesita el entendimiento en cuanto a quién es él y cuáles son sus propósitos.

Un anciano rey fiel que tuvo tal conocimiento y entendimiento fue David, quien, en sus años de joven, mató al gigante Goliat. Para nuestro provecho hoy día en Primero de Crónicas, en el capítulo veintinueve, se registra la oración sincera que él hizo cuando entregó la soberanía real de Israel a su hijo Salomón. Considere las hermosas expresiones de alabanza de David y vea si usted no tiene también razones para hacer expresiones semejantes.

NOMBRE Y POSICION EXALTADA

David principió su oración con las palabras: "Bendito seas, oh Jehová el Dios de Israel padre nuestro, desde tiempo indefinido hasta tiempo indefinido. Tuya, oh Jehová, es la grandeza y la potencia y la belleza y la excelencia y la dignidad; porque todo lo que hay en los cielos y en la tierra es tuyo."—1 Cró. 29:10, 11.

Observe que David se dirigió a Dios mediante el nombre personal Jehová. El no pensó que Dios era alguna fuerza impersonal de la naturaleza, sino que lo reconoció como el padre de su pueblo. Fue a Este poderoso y excelente que David atribuyó todas las obras maravillosas de la creación, declarando que 'todo lo que hay en los cielos y en la tierra le pertenece.' ¿Es este gran Creador el Dios de usted? ¿Se dirige

usted a él mediante su nombre Jehová, dándole alabanza por todas sus obras hermosas?

Aunque afirman adorar al Dios de David, algunas personas identifican a Jehová como un Dios nacional de los judíos, y por lo tanto creen que ya no es necesario que los cristianos lo llamen mediante su nombre. Sin embargo, David oró para que el nombre de Jehová fuera bendecido, no solo por un corto tiempo por los judíos, sino "hasta tiempo indefinido." Debe observarse que David ya casi tenía un tercio de las Escrituras inspiradas y, por lo tanto, estaba familiarizado con el propósito de Dios de ser conocido por su nombre personal.

Por ejemplo, estaba familiarizado con el siguiente relato del segundo libro de estos Santos Escritos: "Luego Dios le dijo una vez más a Moisés: 'Esto es lo que habrás de decir a los hijos de Israel: *"Jehová* el Dios de sus antepasados, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me ha enviado a ustedes." Este es mi nombre hasta tiempo indefinido, y éste es el memorial de mí a generación tras generación.' "—Exo. 3:15.

Claramente, el propósito de Dios es que a él se le conozca eternamente por el nombre Jehová. Un compositor levítico del día de David hasta terminó su canción con la petición: "Para que la gente sepa que tú, cuyo nombre es Jehová, tú solo eres el Altísimo sobre toda la tierra." Todos los escritos que han sido agregados a las Escrituras inspiradas desde aquel tiempo confirman que Dios desea que se le identifique mediante su nombre Jehová.—Sal. 83:18.

La gente hoy identifica hermosas obras maestras de arte con nombres como Rembrandt, Da Vinci y Miguel Angel, y hablan con expresiones resplandecientes de estos hombres talentosos. ¡Cuánto más debería ser alabado el nombre de JEHOVA, el Creador de obras maestras mucho más sobresalientes! ¿Así opina usted cuando examina las maravillas de la creación? Así opinó David, y desde el fondo de su corazón se esforzó por amontonar palabras de alabanza sobre Jehová, hablando de su "grandeza," "potencia," "belleza," "excelencia" y "dignidad." Verdaderamente, las palabras parecen inadecuadas para alabar la grandeza de Jehová.—1 Cró. 29:11.

Hay tantas cosas a nuestro alrededor por las cuales alabar a Jehová. Considere los cielos. "Los cielos están declarando la gloria de Dios," dijo David. Aun sin la ayuda de telescopios modernos, de modo que su vista estaba limitada solo a unos cuantos millares de estrellas, David vio bastantes para reconocer que un Artífice Maestro fue el responsable. Hoy sabemos que hay un sinnúmero de miles de millones de estrellas y que ley y orden gobiernan sus movimientos. ¿No tenemos aun mayor razón para alabar a Jehová? ¡Cuán felices debemos estar de conocer su nombre! —Sal. 19:1, 2; 8:3, 4.

GOBERNACION Y SUPREMACIA

David también apreció que Jehová es un poderoso gobernante que trataba con su pueblo de manera maravillosa, y, por eso, continuó su oración: "Tuyo es el reino, oh Jehová, El que también te levantas como cabeza sobre todo. Las riquezas y la gloria se deben a ti, y tú lo estás dominando todo; y en tu mano hay poder y potencia, y en tu mano hay habilidad para engrandecer y dar fuerza a todos. Y ahora, oh Dios nuestro, estamos dándote las gracias y alabando tu hermoso nombre." —1 Cró. 29:11-13.

Hoy tal vez muchas personas se sientan inclinadas a alabar a Jehová por sus maravillosas obras creativas, pero, ¿qué hay de alabarlo por su Reino prometido y la manera en que ejerce su poder a favor de su pueblo? ¿Está usted consciente de esas razones que existen para alabar a Dios? La bella oración de David muestra que él no solo estaba familiarizado con los tratos de Jehová con su pueblo en su propio día, sino que por medio de las Escrituras inspiradas también sabía lo que Dios había hecho a favor de su pueblo antes de su tiempo.

El segundo libro de aquellos Santos Escritos describe cómo Jehová había librado a la entera nación israelita de esclavitud

en Egipto. ¡Cuán potente y poderoso resultó ser Jehová al contener al mar Rojo! ¡Qué maravilloso Proveedor fue en el desierto! ¡Cómo fortaleció a su pueblo para su conquista de la Tierra Prometida! ¡Qué ley maravillosa dio a Moisés para gobernar a Su pueblo! Pero no solo proveyó Jehová la ley; más tarde levantó jueces, y luego reyes.

David estaba familiarizado con estas cosas. Recordaba cómo el profeta Samuel había sido enviado para ungirlo a él como rey cuando David era un joven pastor que cuidaba los rebaños de su padre. Por lo tanto, apreció que era en el trono de Jehová que él se sentaba, como escribió después el cronista: "Y Salomón empezó a sentarse en el trono de Jehová como rey en lugar de David su padre." Por saber estas cosas David reconoció que el reino pertenecía a Jehová, y su corazón estaba lleno de alabanza por la manera maravillosa en que El gobernaba a su pueblo. —1 Cró. 29:23.

¿Tiene usted el mismo aprecio por el reino de Jehová y por la manera en que él cuida a su pueblo? Realmente, hoy tenemos razón para aprecio aun mayor. ¿Por qué? Porque aquel reino israelita solo fue un tipo o representación del reino eterno que habría de establecerse en manos del Mesías prometido, la simiente de David. Concerniente a este gobierno Dios prometió: "Una vez he jurado en mi santidad, a David no le diré mentiras. Su simiente misma resultará ser aun hasta tiempo indefinido, y su trono como el sol en frente de mí. Como la luna será establecido firmemente por tiempo indefinido."—Sal. 89:35-37.

Jesucristo resultó ser la simiente de David en cuyas manos Jehová prometió establecer un reino tan permanente como el Sol y la Luna. Cuando Jesús estuvo sobre la Tierra enseñó a sus seguidores a orar por este reino. Usted recuerda que dijo: "Ustedes, pues, tienen que orar de esta manera: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga *tu reino.* Efectúese tu voluntad, como en el cielo, también sobre la tierra."—Mat. 6:9, 10.

Observe que en esta oración a su Padre, Jesús dijo: "Tu reino." Sí, el reino es de Jehová, así como oró David: "Tuyo es el reino, oh Jehová." La profecía bíblica cumplida indica que este gobierno sobrehumano se ha acercado ahora. Pronto Jehová mostrará otra vez que en su "mano hay poder y potencia." Destruirá a los inicuos de este viejo mundo así como enterró a Faraón y sus huestes en el mar Rojo. Y así como protegió a su pueblo en aquel tiempo, lo protegerá otra vez, conduciéndolo a su prometido nuevo mundo para disfrutar de las bendiciones eternas de su reino.

Cuando uno considera todas las maravillosas obras de Jehová, lo que ha hecho en tiempos pasados, y lo que promete hacer en el futuro cercano, ¿no hay toda razón para que le demos nuestra alabanza? Felices somos si seguimos el ejemplo de David, cuando oró: "Y ahora, oh Dios nuestro, estamos dándote las gracias y alabando tu hermoso nombre."—1 Cró. 29:13.

Compartiendo las revistas con maestros

◈ En una población pequeña una niña regularmente llevaba *La Atalaya* y *¡Despertad!* a su maestra de tercer año de escuela elemental. Subsecuentemente un Testigo encontró a la maestra en el trabajo regular de casa en casa y esta maestra quiso un ejemplar de la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras.* La maestra comentó en cuanto a la Testigo joven en su aula. El resultado fue que el padre de la muchacha hizo arreglos para visitar a la maestra, y el padre y su hija joven hicieron la visita juntos. Se comenzó un estudio bíblico de casa. La Testigo joven ahora está llevando las revistas regularmente a su maestra del cuarto año de escuela elemental.

Estudiando LA PALABRA de VIDA

"Porque todas las cosas que fueron escritas en tiempo pasado fueron escritas para nuestra instrucción, para que por medio de nuestra perseverancia y por medio del consuelo de las Escrituras tengamos esperanza."—Rom. 15:4.

A TRAVES de las páginas de la Biblia el Creador de usted le habla a usted. Le dice lo que él ha hecho en tiempos pasados y lo que se ha propuesto hacer en el futuro. Le da a usted consejo sano e instrucción sabia para guiarlo en el camino que es mejor para usted. Puesto que es mucho más sabio que cualquier humano, lo que dice es digno de que usted le ponga la atención más cuidadosa. Si usted le escucha, su Palabra escrita puede ser para usted un libro de vida. "Hijo mío, no olvides mi ley, y mis mandamientos observe tu corazón, porque largura de días y años de vida y paz te serán añadidos."—Pro. 3:1, 2.

[2] Los galardones por estudiar la Palabra de Dios son grandes, pero no pueden tenerse sin esfuerzo. Se necesitan muchas horas de lectura, junto con concentración y meditación profundas. Esto es desagradable para personas inclinadas a la frivolidad cuya lectura nunca es más pesada que revistas gráficas, periódicos y novelas en rústica. Debido a que son renuentes a esforzarse y ahondar en las cosas profundas de la Palabra de Dios dejan de hallar los tesoros de sabiduría que se hallan allí para los que están dispuestos a esforzarse por conseguirlos. "Si, además, clamas por el entendimiento mismo y das tu voz por el discernimiento mismo, si sigues buscándolo como a la plata, y como a tesoros escondidos sigues buscándolo, en tal caso entenderás el temor de Jehová, y encontrarás el mismo conocimiento de Dios." (Pro. 2:3-5) Eso requiere estudio. Lo que puede suceder cuando éste falta y se desatiende la Palabra de Dios se ve en el pueblo de tiempos antiguos que estaba en pacto con Jehová.

[3] Al rey del pueblo que estaba en pacto con Jehová se le requería que tuviera una copia de la ley de Dios y que la leyera repetidamente a través de su vida. Al seguir su guía él podría conducir a sus súbditos en el camino que sería el mejor para ellos. El estudiar con regularidad la ley de Jehová era en los intereses nacionales así como en los intereses suyos. "Debe suceder que cuando él se siente en el trono de su reino, debe escribir en un libro para sí mismo una copia de esta ley de la que está al cuidado de los sacerdotes, los levitas. Y debe continuar ella con él, y él debe leer en ella todos los días de su vida, a fin de que aprenda a temer a Jehová su Dios para que guarde todas las palabras de esta ley y estos reglamentos por medio de cumplirlos."—Deu. 17:18, 19.

[4] La mayor parte de los reyes que gobernaron al pueblo escogido de Jehová pasó por alto este mandato. Dejaron de estudiar la Palabra divina y de seguir la guía de su consejo sabio. Confiando en su propia sabiduría, condujeron al pueblo en el mismísimo camino en que Dios les advirtió que no fueran. Neciamente se apartaron de la senda de obediencia a Dios y se hundieron en el fango hediondo de la idolatría. "Siguieron andando en los esta-

1. ¿Por medio de qué habla Dios, y por qué es prudente escucharle?
2. ¿Por qué algunas personas no hallan los tesoros de la Palabra de Dios?
3. ¿Qué se requería del rey del pueblo que estaba en pacto con Dios en tiempos antiguos, y por qué era bueno esto?
4. ¿Qué derrotero emprendió la mayor parte de los reyes del pueblo escogido de Dios?

tutos de las naciones que Jehová había echado de delante de los hijos de Israel, y en los estatutos de los reyes de Israel que éstos habían hecho; y los hijos de Israel se pusieron a escudriñar las cosas que no eran correctas para con Jehová su Dios y siguieron edificándose lugares altos en todas sus ciudades, desde la torre de los vigilantes hasta la ciudad fortificada; y siguieron erigiéndose pilares sagrados y palos sagrados sobre toda colina alta y bajo todo árbol frondoso; y allí en todos los lugares altos continuaron produciendo humo sacrificatorio de la misma manera que las naciones a quienes Jehová había desterrado a causa de ellos, y continuaron haciendo cosas malas para ofender a Jehová.—2 Rey. 17:8-11.

5 Al igual que los muchos reyes que no escudriñaron las instrucciones sabias y el consejo protector de las Escrituras, el sacerdocio levítico en general las desatendió. Dejando de alimentar su mente con las verdades espiritualmente nutritivas que Jehová les proveía, se hicieron tontos como los ídolos mudos que adoraban neciamente. No veían nada malo en desempeñar un papel doble como sacerdotes de Jehová y sacerdotes de los ídolos despreciables y los abominables lugares altos. " 'Porque tanto el profeta mismo como el sacerdote mismo se han hecho corruptos. También en mi propia casa he hallado su maldad,' es la declaración de Jehová." (Jer. 23:11) Una de las pocas excepciones a esta voluntariedad se manifestó en los días de Josafat.

6 En el tiempo de Josafat los levitas cumplieron con su obligación de estudiar la Palabra de Dios y de instruir a la gente en ella. El rey Josafat se aseguró de que lo hicieran. Por órdenes suyas iban a través del país en circuitos docentes regulares. Esta obra edificativa fortaleció a la gente y la ayudó a andar en el camino de obediencia a Dios. "Comenzaron a enseñar en Judá y con ellos estaba el libro de la ley de Jehová; y ellos continuaron recorriendo todas las ciudades de Judá y enseñando entre la gente." (2 Cró. 17:9) Si este esfuerzo constructivo para instruir a la gente en la Palabra de Dios hubiera continuado durante los reinados de los reyes que lo sucedieron, la historia de aquella nación hubiera sido muy diferente a lo que resultó ser. Los gobernantes como Josafat fueron demasiado pocos en la línea real de veintitrés gobernantes de Judá.

5. ¿Qué error cometió el sacerdocio levítico en general, y a qué condujo esto?

6. Explique qué cosa sabia hicieron los levitas en el tiempo de Josafat y por qué era bueno esto para la nación.

HALLANDO EL LIBRO DE LA LEY

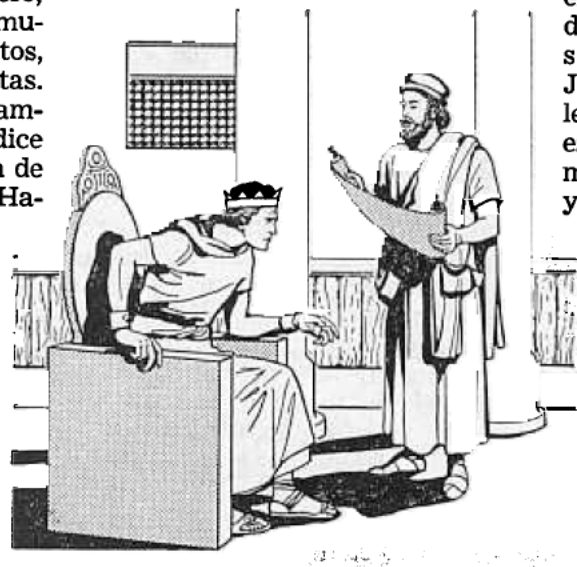
7 El gobierno de Josías fue uno de los más notables en la historia del reino de Judá. Lo que contribuyó en gran manera a esto fue la Palabra escrita de Dios. Al igual que Josafat, que gobernó más de 250 años antes que él, Josías tuvo respeto profundo a aquella guía divina. Deseando andar en el camino de obediencia a Jehová, instituyó una campaña intensa para estirpar la abominable práctica de la idolatría que había corroído las partes vitales de la nación durante los reinados de su padre y su abuelo, Amón y Manasés. Las imágenes fueron pulverizadas, los huesos de los sacerdotes de Baal fueron quemados en sus altares y los altares fueron derribados. El palo sagrado fue sacado del templo y fue destruido, así como los carros del Sol que habían sido usados en la adoración del Sol. Ya no permitiría que los caballos que estaban dedicados al Sol entraran en el templo y lo contaminaran. Aun el valle de Hinom se inutilizó para prácticas idólatras por medio de convertirlo en un basurero público.—2 Cró. 34:3-7; 2 Rey. 23:6, 10, 11.

8 En el decimoctavo año de su reinado, cuando solo tenía veinticinco años de edad, Josías ordenó que el templo de Jehová fuera reparado. Aparentemente no se habían hecho reparaciones grandes al templo desde los días de Joás, más de 200 años antes de los días de Josías. Durante los cincuenta y cinco años que reinó el abuelo de Josías, Manasés, y los dos años que gobernó su padre, Amón, la conservación del templo no había sido atendida, aunque éste se usó

7, 8. (a) ¿Cuáles fueron algunas de las cosas notables que hizo Josías durante su reinado? (b) ¿Por qué necesitaba reparación el templo?

en la práctica de idolatría por gran parte de aquel período. Parece que algunas de las cámaras o edificios exteriores del templo habían sido arruinados por reyes idólatras y necesitaron ser reconstruidos.—2 Cró. 34:8-11.

[9] Durante el curso de la obra de reparación, Helcías, el sumo sacerdote, halló el libro de la Ley que había sido escrito por Moisés. Esta aparentemente había sido la copia original que había sido mantenida junto al arca del pacto en el Santísimo del templo. Pudo haber sido escondida durante el tiempo que el idólatra Manasés, el hijo de Ezequías, estuvo profanando el templo con ídolos y persiguiendo a los siervos de Jehová. Según Josefo, Manasés mató a muchos hombres justos, incluyendo a profetas. Tan intensa fue su campaña inicua que se dice que llenó a Jerusalén de sangre inocente. "Había también sangre inocente que Manasés derramó en una cantidad sumamente grande, hasta que hubo llenado a Jerusalén de cabo a cabo." (2 Rey. 21:16) En vista de esta persecución fanática, parece razonable concluir que un fiel sumo sacerdote tomó la ley de Dios de su lugar acostumbrado junto al arca del pacto y la escondió para su propia protección.



El rey Josías escuchando la Palabra de Dios

[10] Helcías reconoció el rollo como la ley de Dios y consideró su hallazgo de tan gran importancia que hizo que Safán, el secretario de la casa de Jehová, llevara el manuscrito al rey. Lo que Josías oyó cuando Safán le leyó el libro sagrado lo dejó sacudido y atemorizado. "Sucedió que tan pronto como el rey oyó las palabras del libro de la ley, inmediatamente rasgó sus prendas de vestir."—2 Rey. 22:8-11.

[11] El rollo probablemente era el libro de Deuteronomio, porque ese libro contiene advertencias horrendas de lo que le sucedería al pueblo en pacto con Dios si no obedecía la ley de Dios. Las advertencias se hallan en detalle tan notable que fácilmente pudieran haber sacudido al buen rey Josías, especialmente cuando él estaba bien al tanto del derrotero de idolatría que la nación había emprendido. El desastre nacional era una perspectiva aterradora.

[12] Puesto que la ley de Dios requería que el rey leyera la Palabra de Dios, usted quizás se pregunte por qué Josías se sacudió al leer las advertencias de este libro sagrado como si las estuviera leyendo por primera vez. Es muy posible que fuera la primera vez. Tal vez no haya tenido una copia de la Palabra de Dios para leerla. En vista del gran número de gobernantes de Judá que habían sido idólatras, algunos tan fanáticamente, como Acaz, Atalia y Manasés, bien es posible que los reyes hubieran dejado la práctica de tener una copia personal de la ley de Dios para lectura regular. Lo que Josías sabía acerca de la ley de Dios probablemente le llegó por instrucción oral de parte de los levitas, que sin duda tenían copias en su posesión. Cuando a la edad de quince años "comenzó a buscar al Dios de David su antepasado," él debe haberse di-

9. ¿Qué hallazgo importante se hizo durante la obra de reparación al templo, y qué razón posible existe para que se hubiera ocultado originalmente lo que se halló? 10, 11. (a) ¿Cómo reaccionó Josías a la lectura del libro? (b) ¿Qué parece haber sido el libro? ¿Por qué?

12-14. Dé una explicación posible de por qué Josías obró como si lo que había oído le hubiese sido leído por primera vez, aunque se suponía que el rey debería guardar una copia de la Palabra de Dios y debería leerla.

rigido a los levitas fieles para instrucción acerca del Dios de David. No es probable que los que habían estado cerca de su padre idólatra, Amón, en la corte real pudieran haberle enseñado.—2 Cró. 34:3.

[13] El que varias copias de la Palabra de Dios sí existían entre los levitas en una ocasión lo indica el hecho de que en los días de Josafat los levitas llevaban copias de la Ley consigo cuando recorrían el país en sus circuitos para enseñar. Es sumamente improbable que los reyes inicuos hubieran tenido éxito en destruir todas las copias existentes. El mismísimo hecho de que Helcías reconoció el libro que halló como la ley de Dios indica que estaba versado en la Palabra de Dios, y esto sin duda se debía a que los levitas de su día poseían una copia. Lo que hizo al hallazgo de Helcías tan digno de atención en su mente muy probablemente fue que el manuscrito era el libro original escrito por mano de Moisés.

[14] Puesto que el conocimiento de Josías de la Palabra de Dios tal vez no haya venido de estudio personal de la ley de Dios sino de lo que le fue enseñado por los levitas, es posible que lo que Safán le leyó lo oyó por primera vez. Las espantosas maldiciones mencionadas en el capítulo veintiocho de Deuteronomio, aunadas al hecho de que fueron leídas del manuscrito original, ciertamente impresionarían a Josías con su importancia. Al rasgar sus prendas de vestir reveló a qué grado lo sacudió lo que oyó.

[15] Josías comprendió que la ira de Jehová era grande contra la nación por haber pasado por alto a la Palabra divina y por desobedientemente hacer todo lo que Dios le había dicho que no hiciera. Mostrando su gran interés, rápidamente despachó una delegación de cinco personas para inquirir de Jehová por medio de la profetisa Hulda. "Vayan, inquieran de Jehová a mi propio favor y a favor del pueblo y a favor de todo Judá en cuanto a las palabras de este libro que se ha hallado; porque grande es la ira de Jehová que ha sido encendida contra nosotros por el hecho de que nuestros antepasados no escucharon las palabras de este libro por medio de obrar según todo lo que está escrito concerniente a nosotros." (2 Rey. 22:13) Por medio de la profetisa, Jehová confirmó todo lo que estaba escrito en el libro. "Esto es lo que ha dicho Jehová: 'Aquí estoy trayendo calamidad sobre este lugar y sobre sus habitantes, aun todas las palabras del libro que el rey de Judá ha leído.' "—2 Rey. 22:16.

[16] Porque Josías había manifestado una buena condición de corazón para con Jehová y había hecho todo lo posible por seguir la buena guía de la Palabra de Jehová, las maldiciones del libro no vinieron en su día. Fue más de veinte años después de su muerte cuando llegaron a ser una realidad para aquella nación obstinada. Los ejércitos babilonios marcharon a través de la tierra de Judá saqueando y destruyendo. El hermoso templo que Salomón había construido y la ciudad de Jerusalén fueron demolidos, quedando convertidos en un montón de ruinas. A la mayor parte de la gente que sobrevivió se le hizo marchar a la distante Babilonia como cautivos, como predijo el libro de Deuteronomio: "Jehová te hará marchar a ti y a tu rey a quien constituirás sobre ti a una nación que no has conocido, ni tú ni tus antepasados." (Deu. 28:36) Todo esto vino sobre ellos porque habían dejado de estudiar la Palabra de Dios y de seguir sus instrucciones.

EN LOS DIAS DE LOS APOSTOLES

[17] Los apóstoles cristianos apreciaron profundamente cuán vitalmente necesario es el estudio de la Palabra de Dios para el bienestar humano. En ninguna ocasión arrojaron duda sobre su confiabilidad y así contribuyeron a socavar la confianza del público en ella, como algunos caudillos religiosos han hecho en el siglo veinte. Siempre manifestaron profundo respeto para ella, haciendo todo lo posible por edificar

15. ¿Cómo confirmó Josías lo que le fue leído de la Palabra de Dios?

16. (a) Describa cómo se cumplieron las maldiciones del libro. (b) ¿Por qué le vinieron al pueblo que estaba en pacto con Dios?

17. ¿Qué actitud tuvieron los apóstoles para con las Escrituras?

fe en ella y aprecio por ella. Cuando los judíos de la ciudad de Berea, en Macedonia, consultaron las Escrituras para ver si las enseñanzas de Pablo confrontaban con ellas, Pablo no los condenó. No instituyó una inquisición contra ellos como la Iglesia Católica Romana lo ha hecho a veces contra los que buscaron medir sus enseñanzas con la Biblia. En vez de eso, habló encarecidamente de aquellos judíos, diciendo que eran de disposición noble. Aprobó el deseo de ellos de estudiar las Escrituras y usarlas como vara de medir de la fe y la verdad. —Hech. 17:11.

18 Si la nación de Israel hubiera mostrado la anuencia de los de Berea para estudiar la Palabra de Dios y ser guiados por ella, no hubiese sufrido las maldiciones predichas en el libro de Deuteronomio. El registro de lo que les sucedió subsiste como advertencia para otras generaciones. Es una advertencia para los que desatienden el estudio de las Escrituras hoy en día. Lo que el apóstol Pablo dijo en cuanto a los israelitas desobedientes en el desierto puede aplicarse a sus descendientes desobedientes bajo el gobierno de los reyes de la nación. "Pues bien, estas cosas," dijo Pablo, "siguieron aconteciéndoles como ejemplos, y fueron escritas para amonestación de nosotros a quienes los fines de los sistemas de cosas han llegado." (1 Cor. 10:11) Por medio de observar lo que esas personas hicieron mal y lo que dejaron de hacer, hoy podemos evitar la desaprobación divina que vino sobre ellas con sus consecuencias desastrosas.

19 En su carta a Timoteo, el apóstol Pablo recalcó el valor del estudio de la Biblia diciendo: "Toda Escritura es inspirada de Dios y provechosa para enseñar, para censurar, para rectificar las cosas, para disciplinar en justicia, para que el hombre de Dios sea enteramente competente, completamente equipado para toda buena obra." (2 Tim. 3:16, 17) ¿Cómo puede la Biblia enseñarle a usted si usted pasa por alto su instrucción? ¿Cómo puede ella censurarlo a usted si usted no le da oídos? ¿Cómo puede rectificar las cosas para usted en cuanto a creencias verdaderas si usted no la sigue como guía? ¿Cómo puede disciplinarlo a usted en justicia si usted jamás la estudia? No sea como los israelitas infelices que dejaron de sacar provecho de las Escrituras porque dejaron de estudiarlas y aplicar lo que está escrito en ellas. "¡Felices son los que oyen la palabra de Dios y la guardan!"—Luc. 11:28.

18. ¿Por qué puede considerarse el que los israelitas no estudiaran las Escrituras como una advertencia?

19. ¿Cómo recalcó Pablo el valor del estudio de la Biblia, y a qué conclusión hemos de llegar cuando consideramos sus palabras?

HAGA DEL ESTUDIO BIBLICO PARTE DE SU VIDA

20 Así como la Palabra de Dios fue esencial para el bienestar de los israelitas, así es esencial para el bienestar de usted. En este tiempo cuando la locura en masa está conduciendo a las naciones hacia un holocausto nuclear, usted necesita la influencia tranquilizadora de la Biblia. Usted necesita su sabiduría para pensar bien. Usted necesita sus profecías que inspiran esperanza para darle a usted un sentido de seguridad. Usted necesita hacer del estudio de la Biblia una parte de su vida.

21 Lo que Jehová le dijo a Josué antes de que los israelitas cruzaran el río Jordán y entraran en la Tierra Prometida es consejo que usted haría bien en seguir hoy. "Este libro de la ley no debería apartarse de tu boca, y debes leerlo en tono de voz bajo día y noche, a fin de que cuides de hacer de acuerdo con todo lo que está escrito en él; porque entonces harás próspero tu camino y entonces actuarás sabiamente." (Jos. 1:8) El estudiarlo día y noche no significa literalmente leerlo continuamente. La expresión está recalcando el punto de que el estudio de la Palabra de Dios debe ser una cosa regular a través de su vida y no algo que se comienza y luego se desatiende.

22 Si usted mantiene presentes las verdades y principios de las Escrituras por medio de repasarlos continuamente por

20. ¿Por que necesitamos la Biblia hoy en día?

21, 22. (a) Explique lo que Josué quiso decir por lo que dijo a los israelitas en cuanto a la Palabra de Dios. (b) ¿Cómo puede usted tener las palabras de Dios en su boca?

medio del estudio, éstos no se apartarán de usted. Cuando usted hable éstos influirán en su lengua de modo que lo que usted diga será edificante a otros. Las palabras de usted reflejarán la sabiduría de las Escrituras y las acciones de usted reflejarán sus buenos principios. Cuando usted habla acerca de las cosas que están en la Palabra de Dios, usted tiene Sus palabras en su boca. Son limpias y dulces, y hacen su habla edificativa y sana. "¡Cuán suaves a mi paladar han sido tus dichos, más todavía que la miel a mi boca!" (Sal. 119:103) El desatender el estudio regular de la Biblia puede hacer que la Palabra de Dios se aparte de su boca de modo que sus verdades ya no sean las cosas acerca de las cuales usted hable.

[23] El leer la Biblia en tono de voz bajo significa meditar mientras usted lee. El decir cada palabra disminuye la velocidad de su lectura, pero permite que el contenido de pensamiento se ahonde para que usted pueda meditar en ello, al dar vueltas y vueltas el pensamiento en su mente. La Biblia es diferente a muchos libros que están llenos de palabras pero vacíos de pensamiento. No tiene palabras superfluas. En las partes que no son narraciones históricas, las oraciones con significado requieren que usted disminuya la velocidad en su lectura y medite.

[24] Al obedecer lo que está escrito en la Biblia, esto obrará como una luz orientadora que lo conducirá a usted a lo largo de la senda de la vida a la vida eterna. En medio de la confusión y perplejidad internacionales, cuando la gente atemorizada del mundo no sabe qué camino tomar, usted puede andar tranquilamente a lo largo de la senda recta revelada por la Palabra de Dios. Usted puede saber adónde se dirige, y usted puede estar seguro de llegar a ese lugar. Es por medio de estudiarla y obedecerla que usted puede hacer próspero su camino y puede actuar sabiamente. —Sal. 119:105; Mat. 7:13, 14.

[25] Así como la persona que busca plata preciosa u otros tesoros materiales dedica mucho tiempo y energía para hallarlos, así la sabiduría y conocimiento en la Palabra de Dios debe buscarse con diligencia. El hallarlos es de mucho mayor importancia a su felicidad y bienestar eterno que cualquier cantidad de tesoros materiales. "Feliz es el hombre que ha hallado sabiduría, y el hombre que consigue discernimiento, porque el tenerla como ganancia es mejor que tener plata como ganancia y tenerla como producto que el oro mismo. Es árbol de vida a los que echan mano de ella, y los que se mantienen bien afianzados de ella han de ser llamados felices."—Pro. 3:13, 14, 18.

[26] Si usted aprecia lo que Dios hizo que fuera escrito en su Palabra, usted no cometerá el error que cometieron los israelitas al desatenderla. Apréciela y estúdiela. Como Josías, tenga interés profundo en las leyes de Dios y un deseo intenso de obrar según todo lo que ha sido escrito en las Escrituras. Que ellas lo instruyan y lo guíen a usted en el camino a la vida como lo hicieron a los apóstoles. Estímelas, manteniendo sus verdades frescas en la mente por medio de estudio regular. Comprenda que "todas las cosas que fueron escritas en tiempo pasado fueron escritas para nuestra instrucción, para que por medio de nuestra perseverancia y por medio del consuelo de las Escrituras tengamos esperanza."—Rom. 15:4.

23. ¿Qué se sugiere por leer la Biblia en un tono de voz bajo?
24. ¿Cómo es la Biblia una luz orientadora para nosotros hoy en día?
25. ¿Cuánto esfuerzo debe hacerse para aprender lo que está en las Escrituras?
26. ¿Qué hará usted si aprecia la Palabra de Dios?

Mejorando EL ESTUDIO PERSONAL

"Sigan pidiendo, y se les dará; sigan buscando, y hallarán; sigan tocando, y se les abrirá."—Mat. 7:7.

LOS inestimables tesoros de sabiduría y conocimiento de la Palabra de Dios son para los que están anuentes a buscarlos. Si usted no hace esfuerzo por estudiar las Escrituras, ¿cómo puede usted esperar hallar estos tesoros? ¿Cómo puede usted afirmar honradamente que usted aprecia las leyes buenas, el consejo edificativo y las verdades esclarecedoras que Dios ha puesto en su Palabra escrita? Cuando Jesús dijo lo que está registrado en Mateo 7:7 estaba hablando a personas que apreciaban encarecidamente la Palabra de su Padre, no a gente que piensa tan poco en ella que rara vez si acaso la leen. Si usted es una persona que reconoce el valor de ella, usted hará lo que dijo Jesús. En oración usted le pedirá al Padre, no una vez, sino repetidamente, instrucción, conocimiento y sabiduría. Usted manifiesta su sinceridad y encarecimiento cuando 'sigue pidiendo,' como dijo Jesús.

[2] Su petición de instrucción, conocimiento y sabiduría le será concedida a usted si usted se dirige a las Escrituras y las estudia. Como una puerta se abre para la persona que hace el esfuerzo de tocar en ella, así los tesoros de la Palabra de Dios pueden ser abiertos, para goce y mejoramiento de usted, si usted hace el esfuerzo por buscarlos. Nadie más puede buscar esto por usted. La firmeza de su fe y la profundidad de su aprecio de la verdad bíblica están relacionados con la cantidad de estudio bíblico personal que usted haga. El aprecio a lo que Jehová Dios ha hecho y a lo que ha prometido hacer tiene que mantenerse a fin de que uno ande en el camino que le agrada a él. Es el fuego para el celo cristiano, pero ese fuego se hace débil cuando el estudio bíblico se desatiende.

[3] A menos que el estudio bíblico se mantenga como una cosa regular, las verdades que usted aprende, con el tiempo, se harán brumosas y el entendimiento que usted tenga de ellas se debilitará. Esto puede abrir el camino para que usted se deslice de la fe. Advirtiendo en cuanto a esto, el apóstol Pablo dijo: "Por eso es necesario que prestemos más que la acostumbrada atención a las cosas oídas por nosotros, para que nunca nos deslicemos." (Heb. 2:1) Usted presta más que la acostumbrada atención a las verdades de las Escrituras por medio de repasarlas vez tras vez. Esto las graba con profundidad en su mente de tal modo que ellas no se le vayan como lo hacen las cosas a las cuales usted solo da atención de paso. El repaso lo ayuda a usted a recordarlas con claridad vívida.

[4] Si usted es un cristiano dedicado, usted ha indicado por inmersión en agua que usted desea seguir el ejemplo de Jesucristo por medio de dar un testimonio a la verdad. Cuando estaba de pie ante Poncio Pilato él dijo: "Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad." (Juan 18:37) Usted debe conocer esa verdad antes de poder dar testimonio a ella. Mientras mejor la conozca usted, mejor puede usar la espada del espíritu para derribar "cosas

1, 2. (a) Explique Mateo 7:7. (b) ¿Qué determina la calidad de la fe y aprecio de usted?

3. (a) ¿Por qué debe ser regular el estudio de la Biblia? (b) ¿Cómo puede usted prestar más que la atención acostumbrada a las verdades de las Escrituras?
4, 5. ¿Por qué se necesita tener un buen conocimiento de la verdad, y cómo se obtiene?

fuertemente atrincheradas" y para derrumbar "razonamientos y toda cosa encumbrada levantada contra el conocimiento de Dios." (2 Cor. 10:4, 5) Las falsedades religiosas y los razonamientos erróneos que han llegado a estar fuertemente atrincherados en la mente de la gente sincera no se derriban fácilmente. Para tener éxito, usted tiene que aprender a usar la Biblia eficazmente, así como un buen soldado de tiempos antiguos tenía que aprender a usar su espada eficazmente.

[5] Como cristiano, la Biblia es su espada. ¿Ha trabajado usted con ella de modo que se siente en su mano como cosa familiar? ¿Puede usted destruir hábilmente los apoyos de las doctrinas falsas? ¿Puede usted perforar infaliblemente los argumentos que son contrarios a la verdad? Si no puede, usted necesita trabajar más con esa espada por medio de mejorar el estudio personal de la Biblia y por medio de usarla más en el ministerio.

LECTURA DE LA BIBLIA

[6] No hay mejor manera de estudiar la Biblia que por medio de temas, pero eso no significa que no hay valor en la lectura de corrido de la Biblia. ¡Lo hay! Da vital información básica y un punto de vista abarcador de todo de la Palabra de Dios. Lo ayuda a usted a situar en la corriente del tiempo acontecimientos notables y los períodos en que vivió gente con quienes Dios trató. Lo familiariza a usted con aquellas personas y las cosas que hicieron. Todo esto es información esencial para el que ha de ser un testigo eficaz a la verdad de Jehová.

[7] ¿Qué papel desempeña la lectura de la Biblia en su programa de estudio personal? ¿Insta usted a otras personas a leer la Biblia con regularidad pero no lo hace usted mismo? Cuando usted visita a una persona con el propósito de dar testimonio a la verdad, ¿qué dice cuando ella le pregunta si usted ha leído toda la Biblia? ¿Puede usted contestar con un Sí enfático? ¿O se retuerce usted un poco y dice que usted casi la ha leído toda? ¿No cree usted que la confianza de esa persona en usted como proclamador de la verdad bíblica se debilita cuando usted no puede contestarle afirmativamente?

[8] La Sociedad Watch Tower Bible and Tract por muchos años ha instado a la lectura de la Biblia así como al estudio de la Biblia por medio de temas. En su planta editora en Brooklyn, Nueva York, hay un gran letrero pintado que dice: "Lea la Palabra de Dios la Santa Biblia diariamente." A los millares de personas que al viajar pasan por donde está ese letrero todos los días en camino a su trabajo y de regreso de su trabajo, éste expresa la posición de la Sociedad sobre la lectura de la Biblia. Esto muestra que la Sociedad cree que todos deben leer la Palabra de Dios con regularidad. Ciertamente los testigos de Jehová deben ser los principales lectores de la Biblia en el mundo. Esto se reconoce en la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower, donde se requiere que todo estudiante lea toda la Biblia antes de completar su curso de estudio. Este énfasis puesto en la lectura de la Biblia es apropiado. Toda nuestra vida gira en torno de la Palabra de Dios. Sus verdades son lo que predicamos; sus promesas son aquello en que confiamos; sus principios son lo que vivimos. Cada día nosotros, de entre toda la gente, debemos leerla.

CUANDO ESTUDIAR

[9] Si usted es testigo dedicado de Jehová, usted tiene un horario repleto. Su trabajo seglar y actividades ministeriales consumen la mayor porción de su tiempo. Con tanto que hacer, llega a ser un problema el hallar tiempo para estudio personal. No obstante, el estudio personal es esencial para su bienestar espiritual y para su madurez espiritual. Usted no puede darse el lujo de desatenderlo. ¿Cómo puede usted enseñar eficaz y eficientemente a otros si

6. ¿Cuál es el valor de la lectura de corrido de la Biblia?
7, 8. (a) ¿Por qué debería poder un testigo de Jehová decir Sí cuando se le pregunta si ha leído toda la Biblia? (b) ¿Qué posición adopta la Sociedad Watch Tower Bible and Tract sobre la lectura de la Biblia?
9. ¿Por qué tiene que enseñarse a sí mismo el Testigo?

usted no se está enseñando continuamente? Ajuste su horario ocupado para que esté equilibrado con un programa de estudio personal.

[10] Aparte un período de estudio cada semana si es posible. Use ese tiempo para estudio, no permitiendo que las funciones de televisión, los programas de radio u otras formas de entretenimiento lo distraigan a usted de ello. Si usted no puede usar una noche para un período de estudio, quizás haya una mañana o una tarde que usted podría usar. Aun una hora en períodos regulares es mejor que nada. ¿Encuentra usted tiempo para ver varias funciones de televisión populares durante la semana? ¿Por qué no tomar el tiempo que usted emplea en una o dos de estas funciones y dedicarlo al estudio personal? El uso de períodos cortos de quince minutos a media hora es excelente para la lectura diaria de la Biblia. Lleve la Biblia consigo para que usted pueda aprovecharse del tiempo que de otra manera puede desperdiciar esperando en el consultorio de un doctor o de un dentista, esperando autobuses o tranvías, esperando en salones de belleza o peluquerías o esperando a otras personas. Quizás usted pueda leer algo de la Biblia en la mañana, durante el almuerzo o por la noche antes de irse a acostar. Por medio de hacer de esto un hábito diario, usted puede leer toda la Biblia, no solo una vez, sino varias veces a través de un período de tiempo.

[11] Como cristiano dedicado usted se esfuerza por emplear por lo menos diez horas cada mes en la actividad ministerial. ¿Por qué no fijar la misma cantidad de tiempo como meta para estudio personal? Reconozca el hecho de que usted necesita alimentarse espiritualmente a fin de estar activo espiritualmente. Si usted guarda un registro personal del tiempo que usted emplea en el ministerio del campo, usted también pudiera considerar el guardar un registro del tiempo que usted emplea en estudio personal. Al fin de cada mes usted, entonces, podrá ver cuál es el balance de su tiempo de estudio en comparación con sus otras actividades.

10. ¿Cómo puede hallarse tiempo para estudio personal y lectura de la Biblia?
11. ¿Cuál es una manera que se sugiere para ver cómo está equilibrado su tiempo de estudio con otras actividades?

ESTUDIO CON HIJOS

[12] Establezca un período de estudio para sus hijos. Ellos necesitan aprender las verdades dadoras de vida de la Palabra de Dios tanto como usted, y es responsabilidad de ustedes como padres enseñarles. En cada uno de sus períodos de estudio denles una asignación sobre la cual trabajar. Al igual que en la Escuela Bíblica de Galaad, pídanles que lean cierto número de páginas de una publicación de la Sociedad y que den su informe sobre ellas en el siguiente período de estudio. Repitan esto hasta que se complete el libro. Esto puede alternarse con asignaciones de leer varios capítulos de la Biblia y dar informes sobre esos capítulos. Una práctica excelente es que ellos aprendan el orden de los libros de la Biblia. Cuando hay varios niños, ustedes pueden jugar con ellos por medio de hacer que tomen sus Biblias y luego cuando ustedes nombren un libro ver cuál lo encuentra primero. Esto es educativo y deleitable.

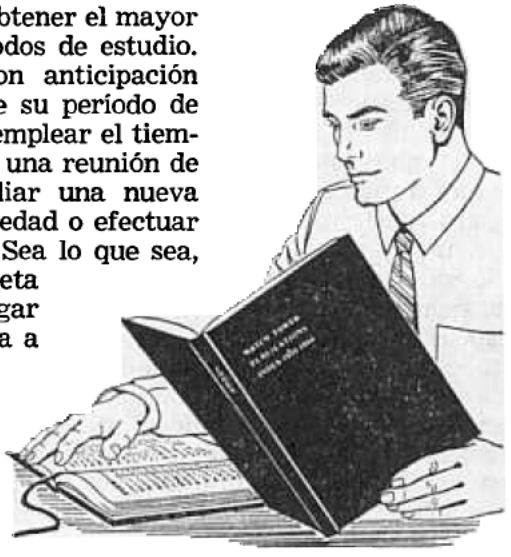
[13] Cuando los niños les den un informe sobre sus asignaciones de tarea, háganles preguntas sobre el material para asegurarse de que ellos lo entienden. De hecho, ustedes pueden hacerles preguntas sobre la Biblia casi en cualquier ocasión—viajando en el auto, durante las comidas, etcétera. Háganles preguntas sobre doctrinas de la Biblia, geografía de la Biblia, personajes de la Biblia, acontecimientos de la Biblia y otras cosas que aprenden en sus períodos de estudio. El ayudarlos a establecer buenos hábitos de estudio cuando son jóvenes los ayudará a tener tales hábitos cuando sean de mayor edad.

COMO ESTUDIAR

[14] El mejorar el estudio personal requiere que usted aprenda a estudiar. Conocien-

12, 13. Describa una manera en que los padres pueden instruir a sus hijos y cómo hacerles preguntas.
14. ¿Qué se necesita antes de comenzar un período de estudio?

do esto, usted puede obtener el mayor provecho de sus períodos de estudio. Ante todo, decida con anticipación qué estudiará durante su período de estudio. Usted puede emplear el tiempo preparándose para una reunión de congregación o estudiar una nueva publicación de la Sociedad o efectuar alguna investigación. Sea lo que sea, tenga esto como meta definida en vez de vagar sin rumbo de una cosa a otra. Teniendo presente una meta específica, usted hará mucho más provechoso el período de estudio que si no tuviera meta. Las asignaciones de la Escuela del Ministerio Teocrático en los Salones del Reino de los testigos de Jehová son útiles para suministrar tales metas de vez en cuando.



[15] Periódicamente dedique su período de estudio a interesantes excursiones en la Palabra de Dios. En tales ocasiones tenga como su meta hallar una respuesta a una pregunta que alguien haya hecho o que haya venido a su propia mente, obtener datos circunstantes en cuanto a cierto acontecimiento o período de la historia bíblica o aumentar su comprensión de cierta profecía. Con la ayuda de los índices ahonde en las publicaciones de la Sociedad para obtener información.

[16] Busque datos de fondo de las referencias no teocráticas que usted tenga en su biblioteca personal, tales como mapas y diccionarios bíblicos. No pase por alto una concordancia. Puede ser muy útil para dirigirlo a usted a información adicional. Cuando el material que usted está leyendo es acerca de sitios bíblicos, use mapas para que usted pueda representarse con claridad en la mente dónde están. Considere los viajes misionales del apóstol Pablo como ejemplo. Usted consigue una imagen mental vívida de esos viajes si usted los sigue paso a paso en un mapa. Cuando estudie acerca de la construcción del templo de Salomón aprenda lo que pueda acerca de los materiales que se usaron en la obra de construcción. ¿De dónde vinieron, quiénes hicieron el trabajo y de qué manera? ¿Cómo se transportaron los gigantescos troncos de cedro desde las montañas del Líbano a Jerusalén? Cuando estudie acerca del cautiverio de los judíos en Babilonia, examine un mapa para ver dónde estaba situada Babilonia en relación con Jerusalén. Note la distancia que los cautivos se vieron obligados a viajar. Posiblemente la investigación adicional revelará cómo quizás se les trató y qué tipo de región atravesaron. Todo esto es información de fondo que contribuirá a un mejor entendimiento en cuanto a lo que usted está estudiando. El grado a que usted recuerde lo que usted estudie depende en gran manera de cuán bien usted lo entienda.

[17] Estas sugerencias no serán de ningún provecho para usted a menos que tenga un deseo de aprender. Sin ese deseo usted no se sentirá impulsado a buscar la sabiduría de la Palabra de Dios. No tendrá ningún aliciente para ahondar por conocimiento y entendimiento. Si usted es cristiano dedicado, usted debe tener ese deseo. Usted debe querer aprender en cuanto a su Creador y en cuanto a las cosas que él hizo que fueran escritas en su Palabra. Por amor a él usted debe tener sed de conocimiento y entendimiento. "El corazón entendido es el que busca el conocimiento."—Pro. 15:14.

[18] Durante su período de estudio esfuércese por tener un ambiente que sea con-

15, 16. (a) Explique cómo usted puede hacer interesantes excursiones en la Palabra de Dios. (b) Dé ejemplos de posibles temas para investigación, no necesariamente los que se mencionan en el párrafo.

17. ¿Por qué debe haber un deseo de aprender?

18. ¿Qué medio se desea para estudiar, y qué esfuerzo debe hacerse para conseguirlo?

ducente a estudiar. No se imagine que usted puede estudiar con la radio estallando en su oído o aun tocando sin alharaca. El estudio provechoso requiere silencio refrescante. Esto permite que su mente se enfoque agudamente sobre lo que usted está estudiando. Pero, ¿qué hay si su hogar no es lo bastante grande para hallar una habitación tranquila donde usted pueda evitar que entre el ruido de niños vigorosos? Escoja para estudio un tiempo en que los niños no estén allí, o después que se hayan ido a acostar. Si esto es imposible, vaya a la biblioteca pública o al parque si el tiempo lo permite. Quizás usted podría ir a la casa de un amigo cuando él estudia, y los hijos de él podrían ser enviados a la casa de usted durante el período de estudio o viceversa. Ciertamente debe haber un tiempo o lugar que usted pueda hallar donde el medio sea conducente a la concentración.

[19] Solo es mediante concentración que usted verdaderamente puede sacar provecho de sus esfuerzos para estudiar. Si usted se está preocupando acerca de un problema, su mente está dividida, impidiéndole que usted concentre su atención en lo que usted está estudiando. Durante ese tiempo esfuércese por despedir de su mente el problema y cultive un profundo interés en lo que usted está leyendo. Sin interés y concentración, usted se encontrará leyendo página tras página mecánicamente, sin recordar lo que usted está leyendo. La falta de concentración es una de las razones por las cuales tanta gente tiene resultados deficientes cuando trata de estudiar. Su mente vaga a otros temas, y lo que lee logra muy poca impresión. Quizás sucede que usted se duerma cuando trata de estudiar. Esto se debe generalmente a falta de interés en el material. Lo que ayuda a cultivar ese interés es tener algo específico en la mente para lo cual usted quiere usar el material. Entonces, usted está estudiando con un objetivo, usted está alerta por información que puede usar. Por medio de mejorar su interés en el material y su concentración, usted puede mejorar la habilidad de estudiar.

19. ¿Qué papel desempeñan el interés y la concentración en hacer fructíferos sus esfuerzos por estudiar?

LA MECANICA DEL ESTUDIO

[20] Digamos que usted tiene en su programa de estudio un libro de la Sociedad que recientemente se presentó al público por primera vez. ¿Cuál es el mejor modo de estudiarlo? La primera cosa que hacer es leer el título y pensar en lo que usted conoce sobre el tema. Esto comienza el procedimiento de obtener un punto de vista abarcador de lo que contiene el libro. Pudiéramos comparar el procedimiento a examinar un automóvil. ¿Cuánto podría usted aprender en cuanto a éste si solo mirara usted las partes individuales del auto? Usted aprende mucho más viendo primero al auto armado en conjunto. Camine alrededor de él, mirándolo desde varios ángulos. Ahora acérquese más y vea cómo las diversas partes están relacionadas unas a otras. Después de eso usted puede, con mayor entendimiento, examinar las partes individuales en detalle. El mismo procedimiento es la manera de comenzar a estudiar un libro. Obtenga el punto de vista abarcador mirando el título y el índice de capítulos, pensando en las cosas que usted posiblemente encuentre. Dé un vistazo más de cerca por medio de leer los subtítulos de los capítulos, relacionándolos con los encabezamientos de los capítulos. Este examen preliminar no necesita tomar mucho tiempo, pero bien vale el esfuerzo.

[21] Teniendo ya una idea general acerca del contenido del libro, dirija su atención al primer capítulo. Mientras lo lea, esté alerta para observar las oraciones temáticas. Estas por lo general aparecen al principio de cada párrafo, pero a veces se encuentran en medio, o a veces al fin, donde la idea principal del párrafo queda completa. Ellas le dicen a usted brevemente de qué trata el párrafo. Hasta pudiera usted subrayar éstas. Leyendo el capítulo de esta

20. (a) Describa cómo puede hacerse un examen preliminar de un libro antes de estudiarlo. (b) ¿Cuál es el propósito de este examen?
21. Describa el procedimiento al leer un capítulo.

manera observadora, mentalmente usted puede edificar un bosquejo general del capítulo. El mismo método puede usarse eficazmente cuando estudie un artículo de revista.

[22] Al leer, trate de leer grupos de palabras en vez de una palabra a la vez. Así como su mano puede asir más de una bolita de vidrio a la vez, así su ojo puede abarcar más de una palabra en cada fijación de la vista. Esto contribuye a lectura más rápida y a un entendimiento mejor del contenido de pensamiento. A veces, sin embargo, usted hallará material muy importante que no se presta a la lectura rápida. Tal vez hasta tenga que disminuir la velocidad para leer una palabra a la vez, como cuando lee las oraciones sustanciosas del libro de Proverbios. Generalmente, sin embargo, la lectura de grupos de palabras hace mucho más fácil el extraer el pensamiento de una oración.

[23] Cuando llegue a un subtítulo, deténgase y repase en su mente lo que usted acaba de leer. ¿Recuerda usted los puntos que se recalcaron? Si el material está confuso en su mente, regrese y lea las oraciones temáticas de cada párrafo para refrescar su memoria. Cuando hay la explicación de un texto, vea si puede recordarla. Si no, lea la explicación otra vez. Ahora proceda con su lectura hasta que llegue a otro subtítulo. Mientras lee mantenga presente el tema y el desarrollo progresivo del capítulo.

[24] Lea con un lápiz en la mano si el libro o revista es de usted, para que pueda subrayar palabras claves e información sobresaliente. Haga esto con prudencia selectiva. Le ayudará a refrescar su memoria cuando repase el material y cuando el material se use en un grupo de estudio. Nunca subraye ni marque un libro que no sea suyo. Otra persona lo leerá, y no apreciará las marcas de usted. Cuando complete usted su lectura del capítulo, déle un repaso mental final y breve. Fije los puntos principales en la mente. Piense en lo que usted pudiera decirle a una persona tocante a lo que usted acaba de leer.

[25] Por medio de mantener activa su mente mientras usted lee usted no hallará su mente vacía de información cuando haya completado una página o dos. Una mente activa mientras uno lee es esencial para buenos resultados. Imagínese los acontecimientos cuando se describen. Observe verdades bíblicas fundamentales y cumplimientos proféticos. Compare lo que se dice en el material con sus propios actos para que personalmente saque provecho de ello. Busque nuevos pensamientos así como las razones por las que se hacen declaraciones específicas. Raciocine sobre el material. Busque cosas que usted puede usar como predicador de la Palabra de Dios en el ministerio del campo. Todo esto contribuye a un período de estudio fructífero.

[26] Los buenos resultados que le vienen a usted por mejorar su estudio personal son numerosos. Mientras más aprende, mejor puede dar una razón a otros de la esperanza que usted tiene, mejores serán sus juicios cuando se enfrente a decisiones y más fuerte será su convicción de que usted está haciendo lo que es correcto. Usted ensanchará y fortalecerá su escudo de la fe que lo protege de los malos efectos del escepticismo mundano y la propaganda atea. Usted dará mejores discursos estudiantiles en la Escuela del Ministerio Teocrático de la congregación y comentarios más edificativos en los estudios bíblicos de grupo. Usted podrá hablar con más confianza en el ministerio de puerta en puerta, hacer mejores revisitas a personas interesadas y conducir estudios bíblicos más informativos en los hogares de la gente. En vez de permanecer como bebé espiritual, se podrá crecer a la madurez espiritual. Al mejorar sus hábitos de estudio, éstas pue-

22. ¿Cuál es el valor de leer grupos de palabras en vez de una palabra a la vez, y cuándo se necesita la lectura lenta?
23. ¿Qué se sugiere para grabar el material en la mente mientras uno lee?
24. (a) ¿Cómo debería usarse un lápiz mientras se estudia? (b) ¿Qué debe usted hacer cuando llega al fin de un capítulo?
25. ¿Cómo puede mantenerse activa la mente mientras usted lee?
26. ¿Cuáles son los buenos resultados que provienen de mejorar uno su estudio personal?

den plantar sus pies más firmemente en el camino a la vida.

[27] Considere la Palabra de Dios como una tesorería de riquezas espirituales que pueden ser suyas si hace un esfuerzo diligente por buscarlas. Pueden traerle cosas que la plata y el oro jamás podrían comprar. Estímelas mientras viva, deleitándose en meditar en ellas y en hablar de ellas. Hágalas el centro de todos sus intereses. Muestre su aprecio a ellas y manifieste su deseo de usarlas más fructíferamente en el ministerio cristiano mejorando su estudio personal.

27. ¿Cómo deben considerarse los tesoros de la Palabra de Dios?

Cirugía cardíaca sin transfusión de sangre

EL *Roosevelt Report* de enero de 1963 publicado por el Hospital Roosevelt, del 428 de la calle 59 Oeste, de la ciudad de Nueva York, llevaba el artículo "Corazones y agua de azúcar—Una historia de éxito quirúrgico." Decía en parte: "En noviembre, cirujanos del Hospital Roosevelt abrieron el corazón de un hombre y repararon con buen éxito su válvula defectuosa sin usar una sola gota de transfusión de sangre, durante la intervención quirúrgica o después de la operación. En la mayoría de las instituciones en que se ejecuta cirugía de corazón abierto, una operación de esa índole exige de 7 a 9 litros de sangre almacenada.

"La clave a este extraordinario logro quirúrgico aquí es el uso en el Hospital de la máquina del corazón abierto de Kimray, una nueva clase de aparato cardíaco-pulmonar que permite la sustitución de una pequeña cantidad de cinco por ciento de dextrosa en agua por los tres a cinco litros de sangre almacenada que se usa para llenar o 'preparar' el tipo más antiguo de máquina cardíaco-pulmonar. . . . La gran importancia del uso de la máquina Kimray para el paciente individual es que se evitan las peligrosas reacciones a las transfusiones de sangre, que tan propensas son a ocurrir cuando se usan transfusiones de sangre múltiples. Serias complicaciones relacionadas con los riñones, hepatitis de virus, y disturbios por coágulos de sangre son los principales entre los riesgos que se han eliminado."

Los cirujanos del Hospital Roosevelt no son los únicos que ven la necesidad de usar sustitutos de la sangre para preparar las máquinas de corazón abierto. El *Sunday Press* de Long Island del 24 de febrero de 1963 informó: "Un sustituto de la sangre—dextrana—se ha usado con éxito para preparar la bomba en más de 200 operaciones de corazón abierto por médicos de la Universidad de Minnesota. Ellos creen que la dextrana reduce también el riesgo de las reacciones a las transfusiones."

Destaca la prudencia de estos cirujanos del corazón al evitar el uso de la sangre el artículo de la revista *Life* (15 de febrero de 1963) intitulado "Riesgos acechadores de la transfusión," que decía que hay razones poderosas para temer a las transfusiones de sangre—varias enfermedades que posiblemente acechen en la sangre humana, tales como sífilis, paludismo, y hepatitis de suero. ¿Qué proporción de muertes hay para personas que adquieren la hepatitis de suero y que tienen cuarenta años de edad o más? El artículo informó que un estudio de diez años mostró que era 23 por ciento. Además, declaró:

"El Dr. Jere W. Lord, hijo, quien ejecuta cirugía vascular en los hospitales de la Universidad y Columbus de Nueva York . . . declaró recientemente que a pesar de los adelantos de conocimiento en los pasados 20 años, los problemas del médico en cuanto al uso de la sangre todavía son de grandes proporciones: 'Hay hombres en el campo que están tan conscientes del problema que han aprendido a preparar el oxigenador por bomba para la cirugía de corazón abierto con glucosa pura. . . . Yo trato de efectuar toda la cirugía que puedo sin sangre.' "

Sí, el usar sangre es peligroso, no solo por las complicaciones médicas, sino porque la Palabra de Dios lo prohíbe. (Hech. 15:28, 29) Médicos concienzudos, no obstante, están descubriendo que se puede hacer mucho, aun en casos dificultosos, sin transfundir sangre.

Dé consejo cristiano *hábilmente*

EN ESTOS tiempos críticos a los cristianos maduros con frecuencia se les hacen preguntas como éstas: "Mi hijo es rebelde; ¿cómo puedo dominarlo?" "He cometido un pecado; ¿qué haré?" "Mi esposo no nos da bastante dinero para alimento y ropa. ¿Sería incorrecto que yo consiguiera trabajo?" "Nuestra hija quiere casarse fuera de la fe. ¿Daremos nuestro consentimiento?" "Era demasiado joven para entender lo que hacía. ¿Debería volver a bautizarme?" Estos son problemas típicos que causan preguntas que necesitan consejo cristiano.

Las personas a quienes se les pide consejo en tales asuntos saben que ese aconsejar es una responsabilidad seria. También es una obligación con la cual debe cumplirse hábilmente. La Palabra de Dios repetidamente señala esta obligación a los cristianos maduros y particularmente a los que ocupan puestos de superintendencia en la congregación. Por ejemplo, en las cartas de Pablo leemos: "Nosotros, pues, que somos fuertes debemos soportar las debilidades de los que no son fuertes, y no estar agradándonos a nosotros mismos." "Hermanos, aun cuando un hombre da algún paso en falso antes de darse cuenta de ello, ustedes que tienen las debidas cualidades espirituales traten de restaurar a tal hombre con espíritu de apacibilidad." "Sigan consolándose los unos a los otros y edificándose los unos a los otros." "Hablen confortadoramente a las almas abatidas, den su apoyo a los débiles, sean sufridos para con todos." —Rom. 15:1; Gál. 6:1; 1 Tes. 5:11, 14.

Para cumplir con esta obligación hábilmente los cristianos maduros no tienen que interesarse en estudios de psicología, como tantos seminaristas están haciendo. Hay tanta confusión y desacuerdo entre los psicólogos y los psiquiatras como la que hay entre las sectas religiosas de la cristiandad. Es mucho mejor no saber nada de tal sabiduría seglar que adulterar o menospreciar la Palabra de Dios a causa de ella. —2 Cor. 4:2.

LO QUE NECESITA EL CONSEJERO

Para dar consejo cristiano hábilmente, el consejero debe tener fe implícita en la Biblia como la revelación divina que es "provechosa para enseñar, para censurar, para rectificar las cosas, para disciplinar en justicia." (2 Tim. 3:16) Ese es el primer requisito. Luego viene un buen conocimiento de los principios bíblicos y consejo bíblico sobre asuntos específicos. El consejero debe comprender que las inspiradas Escrituras son las instrucciones básicas de organización para el pueblo de Jehová. Su obligación es apoyar la soberanía y leyes justas de Jehová a todo tiempo. Para hacer esto eficazmente el consejero hábil necesitará madurez, entendimiento, buen juicio y equilibrio. Además, el consejero cristiano debe estar produciendo los frutos del espíritu de Dios en su propia

vida. Estos son amor, gozo, paz, gran paciencia, bondad, benignidad, fe, apacibilidad y gobierno de uno mismo.—Gál. 5:22, 23.

El cristiano que aconseja no debe deleitarse o enorgullecerse en hallar faltas, sino que debe regocijarse al hallar la verdad sobre el asunto que se trate. Necesita ser abordable y prudente a todo tiempo; no obstante, jamás transigirá en cuanto a los principios cristianos por no ofender. No debe mostrar parcialidad. No es un patrón, maniático ni extremista. (Mar. 10:42-44; 1 Ped. 5:3) El mismo debe practicar de manera ejemplar los principios cristianos que recomienda a otros. Entonces está en posición de aconsejar con autoridad y confianza, sabiendo que los principios bíblicos realmente surten efecto.—1 Tim. 4:12.

Para dar consejo hábil el cristiano maduro también necesita escuchar. Debe recordar que hay "tiempo para estarse callado y tiempo para hablar." (Ecl. 3:7) Primero viene el escuchar, como dice el proverbio: "Cuando alguien está contestando a un asunto antes de oírlo, eso es insensatez de su parte y una humillación." (Pro. 18:13) Esto no debe resultar demasiado difícil, puesto que un individuo que está lo bastante afligido como para buscar consejo por lo general está muy dispuesto a hablar. Anímelo a que lo haga. Escuche y entienda bien el problema. Indique que usted no se encuentra allí para criticar sino para ayudar. Hágale sentir que usted aprecia sus propias limitaciones y defectos, que usted no es un superhombre. Esto ayudará al que titubea en cuanto a hablar y descargará su problema más libremente.

A veces, mediante el uso de preguntas se pueden sacar a luz los hechos y el individuo perturbado ve su problema más objetivamente. También las preguntas capacitan al consejero a ver lo que hay bajo la superficie y así a apreciar mejor qué consejo hará el mayor bien. Pregunte si el individuo que está perplejo ha hecho alguna investigación en la Biblia para hallar una solución a su problema. ¿Ha buscado consejo en las publicaciones de la Watch Tower? ¿Ha aplicado el consejo que se encuentra allí a su propio caso o ha llegado a alguna conclusión? Al hacerle preguntas puede ayudarle a ver el punto que necesita mejoramiento de su parte sin que usted lo indique directamente. Si él mismo declara el problema y la respuesta obvia, puede estar más inclinado a ver lo correcto que es el remedio, porque ha tenido parte en identificar la dificultad y en prescribir el remedio.

Usted descubrirá que a veces todo lo que se necesita es un oído simpatizador mientras el individuo angustiado comparte su carga con usted. Quizás se trate de una prueba que tiene que aguantarse o una situación que no puede ser modificada a este lado del nuevo mundo de Dios. Pero será su privilegio dar estímulo y consejo sobre cómo hacer la carga tan ligera como sea posible. Indique el amor de Jehová y la invitación de Jesús de que arrojemos nuestras cargas sobre él. Ayude al que está en dificultades a sacar confortación y fuerza de las promesas de la Biblia.—2 Cor. 1:3-7; 2 Tes. 3:13.

¿QUE PRINCIPIO ESTA ENVUELTO?

Para dar consejo hábil, a medida que el problema se ponga en claro usted debe preguntarse: ¿Qué principio bíblico está envuelto? ¿Qué principio bíblico ha sido pasado por alto o violado? ¿Qué principio debe extenderse para que encaje en este caso en particular? ¿Qué consejo bíblico no se ha seguido? Estimule a la aplicación de ese consejo y la obediencia a ese principio pasado por alto. Esto debe hacerse con bondad, entendimiento, prudencia y amor. (1 Tes. 2:7, 8) A veces el remedio consta de solo considerar de modo práctico el asunto, pero a menudo esto es algo difícil para el que tiene el problema.

Es posible que el inquiridor se haya engañado a sí mismo—algo muy fácil de hacer. La Biblia nota esto cuando dice: "El corazón es más traicionero que cualquier otra cosa y es desesperado. ¿Quién lo puede conocer?" "Todos los caminos del hombre son puros a sus propios ojos, mas Jehová está haciendo un avalúo de los es-

píritus." (Jer. 17:9; Pro. 16:2) El consejero no puede participar en el engaño. No puede dejar que el sentimiento influya en él. Indique el consejo bíblico sin temor. En ocasiones puede requerirse firmeza. Si ése es el caso, y una reprensión es apropiada, adminístrela con bondad, instando al ofensor como instaría usted a su padre, madre, hermano o hermana, según sea el caso. —Ecl. 7:5; 1 Tim. 5:1, 2.

Tal vez venga al superintendente cristiano un individuo que esté afligido por una disputa con alguien o que se queje acerca de haber sido ofendido. Primero, vea exactamente cuál se supone que es la ofensa. Si el asunto realmente fue trivial, usted tal vez pueda ayudar a la persona a comprender eso, terminando así el asunto. Si no, pregunte si se ha seguido el proceder que Jesús estableció para zanjar disputas. (Mat. 18:15-17) ¿Se ha esforzado personalmente por llegar a un entendimiento con la otra persona? Probablemente el desacuerdo pueda ser zanjado de esta manera antes de llegar a ser un problema que requiera la atención del superintendente.

Muy a menudo el que busca consejo podría haberlo hallado en las publicaciones de la Sociedad Watch Tower, tales como la revista *La Atalaya*. Por ejemplo, un cristiano puede preguntar si él y su familia están libres bíblicamente para tener alguna clase de asociación con un pariente cercano que ha sido expulsado. El consejero debe darle una respuesta clara y asegurarse de que se entiende el principio. Luego, si se trata con alguien que sabe inglés, anime al inquiridor a usar el *Watch Tower Publications Index* (Indice de publicaciones en inglés de la Sociedad Watch Tower) e investigar bajo el principal encabezamiento "Disfellowshiping" (Expulsión). Allí hallará un subtítulo: "association with disfellowshiped" (asociación con expulsados) seguido de referencias a ciertos números de *The Watchtower*. Siempre deben examinarse los suplementos del *Index* para obtener la información más reciente. Invite al inquiridor a efectuar la lectura sugerida para otros datos relacionados con la respuesta que usted le ha dado. Esto le dará mucha información provechosa. Invítelo a que le informe a usted lo que haya aprendido. Esto lo ayudará a ejercitar sus facultades de discernimiento, lo cual es tan necesario para que él lleve su propia carga de responsabilidad como cristiano. Es un modo de ayudar a la congregación a alcanzar madurez y unicidad en la fe.—Efe. 4: 13, 14.

Cuando un cristiano casado busca consejo sobre un problema matrimonial que envuelve a un cónyuge incrédulo, el consejero no debe pasar por alto la posibilidad de que el cristiano dedicado tal vez no esté aplicando los principios bíblicos en el matrimonio. (Luc. 6:41, 42) La fricción que existe tal vez se deba a acciones imprudentes de ambos lados. Puede usarse el método de preguntas para determinar si se ha pasado por alto un principio bíblico. ¿Ha reconocido plenamente la esposa cristiana que el esposo incrédulo es el jefe de la familia? ¿Se está olvidando de mostrar profundo respeto, y en cambio lo está tratando como si fuera una persona expulsada? ¿Ha respetado ella la libertad de adoración de él en la propia casa de él? Como mujer cristiana, ¿ha sido su adorno verdadero "la vestidura incorruptible del espíritu tranquilo y apacible, que es de gran valor a los ojos de Dios"? (1 Ped. 3:4) Si el esposo es el creyente, ¿ha cumplido con su responsabilidad como cabeza de familia, proveyendo para los suyos y amando a su esposa como a su propio cuerpo? ¿Ha copiado el ejemplo de Jehová y Cristo, o ha sido imperioso e inconsiderado?

Otra vez, además de dar consejo oral, el superintendente puede mostrar al inquiridor cómo hallar consejo provechoso en el *Index* bajo el principal encabezamiento "Marriage" (Matrimonio). Allí usted encontrará tales subtítulos como "divided household" (casa dividida), "husband's role" (papel del esposo) y "wife's role" (papel de la esposa). Note las referencias a otras partes del *Index:* "Husband" (Esposo) y "Wife" (Esposa), donde se alista más información bajo tales subtítulos co-

mo "consideration for wife" (consideración a la esposa), "unbelieving wife" (esposa incrédula), "love for husband" (amor al esposo) y "subjection to husband" (sujeción al esposo). Los que no tienen el *Watch Tower Publications Index* en su idioma pueden usar los índices que se publican en el último número del año de *La Atalaya* y en los índices de los otros libros de la Sociedad Watchtower. Aquí se halla consejo que merece más que el escucharlo casualmente; ¡merece estudio con oración!

Incidentalmente, el consejo matrimonial por lo general es más eficaz cuando el superintendente de congregación u otro consejero maduro puede hablar al esposo y a la esposa juntos—quizás después que se hayan hecho preguntas por separado y se hayan presentado los puntos de vista individuales. Invite al cónyuge incrédulo a venir a la discusión. Esté anuente a escuchar ambos lados del relato. Use el método de preguntas para ayudarlos a ver dónde pueden contribuir más los dos al éxito de la unión.

BUSQUE A LOS QUE NECESITAN AYUDA

En Isaías 1:26 Jehová prometió: "Traeré de vuelta otra vez jueces para ti como al principio, y consejeros para ti como al comienzo." Esa promesa se ha guardado al nombrar a los superintendentes en la congregación cristiana hoy día. (Hech. 20:28) Como uno de estos superintendentes usted querrá buscar a los cristianos que están espiritualmente enfermos, débiles o descarriados del rebaño. (Eze. 34:1-16) Esta búsqueda tiene buenos resultados, como se verifica por el comentario que un extraño hizo acerca de los testigos de Jehová: "Estas personas son verdaderamente cristianos buenos; su hermano no ha estado yendo con ellos estos días, de modo que vinieron a fortalecerlo, y ahora miren cuán feliz se ha puesto. Si nuestros sacerdotes hubieran estado haciendo lo mismo tal vez no nos hubiéramos perdido de la iglesia. Voy a considerar más cuidadosamente esta religión."

Como consejero cristiano usted siempre debe recordar que "el ruego del hombre justo, cuando está en acción, tiene mucho vigor." (Sant. 5:16) Ore con el afligido además de aplicar el consejo consolador de la Palabra de Dios. Pida a Jehová que le dé a esa persona su espíritu santo, con sabiduría para aplicar los principios bíblicos y fuerza para aguantar lo que no puede remediarse rápidamente. (Sant. 1:5; Fili. 4:13) En particular el consejero debe estar consciente de situaciones que requieren la aplicación de amor cristiano. Es difícil imaginarse un problema que no sería ayudado por mayor amor a Dios y al prójimo. El amor nunca falla.—1 Cor. 13:4-8.

Un problema sumamente difícil quizás requiera que usted estudie el asunto bajo consideración. Ya sea al siervo de circuito, si está visitando la congregación, o a la oficina de sucursal de la Sociedad se puede recurrir para ayuda. Tal vez usted necesite tiempo para hacer alguna investigación adicional localmente. En conexión con esto es importante recordar que cuando usted prescribe un horario de estudio bíblico, asistencia a las reuniones y ministerio regular en el campo para otros, la misma fórmula también es necesaria para usted. Ponga atención constante a su estudio y ministerio. (1 Tim. 4:15, 16) Manténgase al día en cuanto al entendimiento creciente de la Palabra de Dios.—Pro. 4:18.

Al hacer estas cosas usted podrá dar consejo cristiano hábilmente. Para los del pueblo de Jehová que necesiten confortación y consejo usted resultará "ser como un escondite contra el viento y un lugar de encubrimiento contra el aguacero, como corrientes de agua en campiña sin agua, como la sombra de un fuerte risco en una tierra exhausta."—Isa. 32:2.

¿ES EVIDENCIA DE ADORACIÓN VERDADERA el hablar en lenguas?

VARIAS organizaciones religiosas de toda la cristiandad hacen del hablar en lenguas una parte prominente de su adoración, y ellas contestan: '¡Sí! el hablar en lenguas constituye un requisito necesario de la adoración verdadera.' "Creemos," declara el *Manual* de una de esas organizaciones, "en el bautismo del Espíritu Santo tal como fue en el día del Pentecostés. Creemos que todos los que reciben el Espíritu Santo hablan en otras lenguas."

Hablando en general, en los Estados Unidos las iglesias pentecosteses o pentecostales nacieron de un movimiento que tuvo su comienzo alrededor del principio del siglo, y cuyas reuniones de reavivamiento estaban caracterizadas por el "hablar en otras lenguas." Durante el año de 1906 tuvo lugar la más espectacular de estas reuniones de reavivamiento en Los Angeles, California, donde, según el libro *Suddenly from Heaven,* una historia oficial de las Asambleas de Dios, el 9 de abril un grupo de adoradores fue alcanzado como si fuera "por un rayo," y "la compañía entera fue lanzada de sus sillas al suelo. Siete comenzaron a hablar en distintas clases de lenguas y a magnificar a Dios. Los gritos fueron tan fervientes—¡y tan fuertes! —que una muchedumbre se reunió afuera."

Puesto que los pentecosteses consideran este incidente como parecido al derramamiento del espíritu santo en el Pentecostés, un segundo Pentecostés, por decirlo así, surgen las preguntas: ¿Es el hablar en lenguas una marca distintiva del verdadero cristiano hoy? ¿Con qué fin se les dio a los cristianos del primer siglo el don milagroso de lenguas? ¿Habló en lenguas Jesús?

PROPOSITO DEL DON DE LENGUAS

Jesús sanó enfermos, resucitó muertos y efectuó muchas otras obras asombrosas. Estos poderes milagrosos lo identificaron como verdadero profeta y siervo de Dios, así como el que Moisés ejecutara milagros estableció su autenticidad como profeta de Dios. Sin embargo, el hablar en lenguas no fue uno de los poderes milagrosos ejercidos por Jesús. No fue sino hasta la fiesta de Pentecostés de 33 d. de J.C. que este don fue recibido por primera vez, y en esa ocasión sirvió como una evidencia eficaz de que los cristianos tenían en ellos el espíritu de Dios.

Hacia fines de la primavera de 33 d. de J.C. los judíos se habían reunido desde dentro y fuera del Imperio Romano para su fiesta anual del Pentecostés. Solo diez días antes, Jesús había ascendido al cielo, y en obediencia a sus instrucciones, 120 de sus discípulos esperaban en Jerusalén para recibir el prometido "poder desde lo alto." (Luc. 24:49) Alrededor de las nueve de la mañana de aquel día memorable de repente "ocurrió desde el cielo un ruido exactamente como el de una brisa impetuosa y

fuerte, y llenó toda la casa en la cual estaban sentados. . . . y todos se llenaron de espíritu santo y comenzaron a hablar en lenguas diferentes, así como el espíritu les concedía expresarse."—Hech. 2:2-4.

Cuando los judíos oyeron a los seguidores de Jesús hablar en tal vez más de una docena de idiomas distintos, ¿qué efecto tuvo esto en ellos? "Estaban pasmados," dice la Biblia, "y se admiraban y decían: 'Pues miren, todos estos que están hablando son galileos, ¿verdad? Y sin embargo, ¿cómo es que oímos, cada uno de nosotros, nuestro propio lenguaje en que nacimos? . . . los oímos hablar en nuestras lenguas acerca de las cosas magníficas de Dios.' "—Hech. 2:5-11.

El oír a galileos hablar claramente en los muchos idiomas distintos de ellos era evidencia convincente para estos extranjeros de que el espíritu de Dios estaba sobre los seguidores de Jesús. ¡Fue milagroso! Fue enteramente distinto a los 'gritos fuertes y fervientes' de la reunión de reavivamiento pentecostés de Los Angeles, porque aquí en Jerusalén muchos extranjeros recibieron instrucción en sus lenguas natales acerca de "las cosas magníficas de Dios."

En vista de lo que aconteció en el Pentecostés es evidente que el espíritu santo fue dado a los cristianos primitivos para el propósito práctico de predicar las buenas nuevas. Jesús indicó esto en sus instrucciones de despedida a sus discípulos: "No se retiren de Jerusalén, sino sigan esperando lo que el Padre ha prometido, . . . recibirán poder cuando el espíritu santo llegue sobre ustedes, y serán testigos de mí tanto en Jerusalén como en toda Judea y en Samaria y hasta la parte más lejana de la tierra."—Hech. 1:4-8.

Este don especial de lenguas que recibieron en Jerusalén por medio del espíritu santo de Dios ayudó a los discípulos allí en la predicación de las buenas nuevas para servir de señal a aquellos adoradores judíos procedentes de partes distantes de la Tierra. Pero el verdadero cumplimiento de la profecía de Joel 2:28-32 en aquel día del Pentecostés fue el hecho de que los que fueron llenados de espíritu santo profetizaron. El hablar en lenguas fue incidental, para servir de señal de autenticidad o respaldo divino.—Hech. 2:16-22.

La Biblia registra solo dos otros casos del derramamiento del espíritu santo como acompañado del hablar en lenguas. El primero aconteció aproximadamente tres años y medio después del Pentecostés, cuando Dios dirigió su atención a las naciones y derramó su espíritu sobre el gentil Cornelio y su familia. Debido a su manifestación visible inmediata, el hablar en lenguas era el don lógico que Dios le otorgara a estos no judíos incircuncisos para manifestar al apóstol Pedro que se les podía aceptar en la congregación cristiana. —Hech. 10:44-46.

El otro caso fue parecido, cuando el apóstol Pablo predicó a hombres de Efeso que habían recibido el bautismo de Juan. El que ellos hablaran en lenguas fue evidencia impresionante allí mismo de que el bautismo de Juan ya no era adecuado a la vista de Dios, ya que precedió al derramamiento del espíritu en el Pentecostés de 33 d. de J.C.—Hech. 19:1-7.

NO TODOS HABLABAN EN LENGUAS

Ahora bien, ¿indican estos tres casos registrados que todos los cristianos del primer siglo hablaban en lenguas, y que, por lo tanto, todos los cristianos verdaderos lo harían hoy? Esa es la conclusión a la cual llegan algunos, pero ¿será eso lo que la Biblia indica? Examinemos y veamos.

En primer lugar, es interesante descubrir que el único otro lugar en las Escrituras inspiradas donde se menciona el don de lenguas es en la primera carta de Pablo a los corintios. Y en esa ocasión Pablo escribió a los corintios respecto a lenguas porque ellos habían dado aparentemente demasiada importancia a ellas y tenían que ser corregidos en cuanto a su uso.

De modo que, para determinar la posición correcta del cristiano respecto al don de lenguas, examinemos los tres capítulos en los cuales el apóstol Pablo las discute. En el capítulo doce de su carta él explica que había muchos dones milagro-

sos del espíritu, ¿y dónde colocó el de lenguas en cuanto a importancia? Pablo dio el mínimo de importancia a ellas en el versículo 28, alistándolas en el último lugar. Luego preguntó: "No todos tienen dones de curaciones, ¿verdad? *No todos hablan en lenguas, ¿verdad?*" Está claro que Pablo estaba mostrando que no todos los cristianos poseían estos dones milagrosos, y, por lo tanto, la posesión de cualquiera de ellos, incluyendo el de hablar en lenguas, no era necesaria para la salvación. —1 Cor. 12:4-11, 28-31.

Sin embargo, alguien quizás arguya que hay una diferencia entre el "don de lenguas" y el hablar en lenguas como "evidencia" del derramamiento del espíritu santo. Todos hablaron en lenguas al recibir el espíritu, pudieran decir, pero no todos fueron dotados más tarde del "don de lenguas." Pero, ¿dónde está el apoyo bíblico para semejante suposición? No existe.

Por ejemplo: Se observará que otros dones milagrosos también fueron otorgados cuando el espíritu santo fue derramado, como sucedió en Efeso cuando los hombres "empezaron a hablar en lenguas *y a profetizar.*" (Hech. 19:6) Ahora, ¿hacen una distinción las Escrituras entre el recibir el don de profetizar al tiempo del derramamiento del espíritu santo y el ejercerlo más tarde; es decir, que *todos* recibieron el don de profetizar cuando espíritu santo vino sobre ellos por la primera vez, pero que solo *algunos* lo ejercieron después de eso? No, las Escrituras no hacen semejante distinción, así como tampoco muestran que todos los cristianos hablaron en lenguas al recibir el espíritu santo, ¡mientras que solo algunos lo hicieron después! No hay modo de evadirlo; no todos los cristianos hablaban en lenguas en el primer siglo. No era necesario para la salvación.

CESA EL DON DE LENGUAS

Pablo sigue, en el capítulo trece de su carta a los corintios, mostrándoles la posición insignificante de las lenguas al compararlas con asuntos más importantes, especialmente el "camino sobrepujante" del amor. Aun los que hayan sido bendecidos con el don de lenguas llegan a ser "un pedazo de bronce sonante o un címbalo estruendoso" si no ejercen amor, explicó él. (1 Cor. 12:31; 13:1) Y para recalcar la importancia y permanencia del amor en comparación con los dones milagrosos del espíritu, él escribió: "El amor nunca falla. Mas sea que haya dones de profetizar, serán eliminados; *sea que haya lenguas, cesarán;* sea que haya conocimiento, será eliminado."—1 Cor. 13:8.

Sobre la base de las palabras de Pablo aquí, no debería haber duda alguna de que los dones milagrosos del espíritu habrían de desaparecer. Pero ¿cuándo? Algunos arguyen que, dado que Pablo dijo que 'las lenguas son una señal para los incrédulos,' éstas no desaparecerían hasta que no hubiera más incrédulos. (1 Cor. 14:22) Pero, ¿es ése el punto que Pablo está explicando en su capítulo trece? No, no lo es. En este capítulo él no asocia con incrédulos la cesación de lenguas, sino que, más bien, está comparando lo transitorio de los dones del espíritu con la permanencia del amor; y él vincula lo transitorio de estos dones, no con incrédulos, sino con la infancia del cristianismo.

De modo que después de declarar, en el versículo 8, que los dones milagrosos de la profecía, lenguas y conocimiento han de ser suprimidos, Pablo muestra que eran un rasgo de la infancia de la congregación cristiana. En su infancia tales dones milagrosos hacían falta para identificar de manera espectacular que el favor de Dios se había trasladado de la nación judía y que ahora estaba sobre esta nueva congregación de cristianos. Pero, así como explicó Pablo, cuando el hombre llega a la edad adulta suprime "las cosas características de pequeñuelo." De modo que cuando la congregación cristiana creció hasta la edad adulta, es decir, llegó a la madurez mediante el llegar a ser una organización establecida, reconocida, estos dones milagrosos dejaron de existir. No obstante, la fe, la esperanza y el amor permanecieron como la marca distintiva del cristianismo verdadero.—1 Cor. 13:9-13.

Respecto a lo transitorio de los dones milagrosos la *Cyclopœdia,* de M'Clintock y Strong, tomo 10, página 484, dice: "Así se ve que los dones milagrosos de los primeros días que se otorgaron a la Iglesia para un propósito definido fueron retirados de los hombres gradual pero rápidamente cuando los apóstoles y los que habían aprendido acerca de Cristo de los labios de ellos se habían dormido." Las Escrituras manifiestan que "mediante la imposición de las manos de los apóstoles se daba el espíritu." Por lo tanto, cuando murieron los apóstoles, y cuando desaparecieron de la escena terrestre los que habían recibido los dones milagrosos por medio de ellos, los dones sobrenaturales del espíritu, incluyendo el hablar en lenguas, cesaron. —Hech. 8:18.

LENGUAS, EL DON MENOR

Pero puesto que los dones espirituales estaban todavía presentes en aquel tiempo, Pablo siguió, en el capítulo catorce de su carta, animando a los corintios a esforzarse por obtenerlos. Pero, ¿cuál en particular? No lenguas, sino "preferiblemente que profeticen." Esto lograría más para edificar a otros. Porque Pablo explicó: "El que habla en una lengua se edifica a sí mismo, pero el que profetiza edifica a la congregación." Entonces preguntó: "Si yo fuera a ustedes hablándoles en lenguas, ¿de qué les serviría?" Sí, ¿cómo ayudaría a otros si no entendieran lo que él estuviera diciendo? De modo que Pablo dijo: "En la congregación prefiero hablar cinco palabras con mi mente, para también instruir a otros verbalmente, que diez mil palabras en una lengua."—1 Cor. 14:1-19.

Los corintios necesitaban que se les recordara el propósito del don de lenguas. De modo que Pablo escribió: "Las lenguas son para una señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos." Note que Pablo no asocia con los incrédulos la cesación de lenguas, sino que, más bien, él explica que las lenguas deberían servir como una *señal* a los incrédulos, así como lo hicieron en el Pentecostés. En aquella ocasión personas de habla extranjera fueron atraídas al cristianismo como resultado de oír la Palabra de Dios explicada a ellas en sus propias lenguas. De manera que los corintios deberían recordar que las lenguas no fueron dadas para instruir a creyentes dentro de la congregación, sino "para una señal" a los incrédulos que asistieran a una reunión de los creyentes.—1 Cor. 14:21-26.

En cuanto al uso de lenguas en la congregación, Pablo aconsejó: "Si alguno habla en una lengua, limítese esto a dos o tres a lo más, y por turnos; y que alguien traduzca. Pero si no hay traductor, que guarde silencio." Tal consejo sirvió para controlar el uso de lenguas en la congregación. Las relegaba a su lugar apropiado.—1 Cor. 14:24-28.

¿LAS INSTRUCCIONES DE JESÚS?

¿Indica lo susodicho, que incluye todo el registro bíblico concerniente a lenguas, que los cristianos hablarían en lenguas hoy? No, porque las lenguas y los otros dones milagrosos sirvieron de credenciales para la nueva organización cristiana de Dios durante su infancia. Pero después de servir este propósito honorable estos dones milagrosos cesaron.

'Pero aguarde,' puede que advierta alguien. 'Ustedes pasaron por alto el pasaje bíblico principal acerca del tema, las instrucciones de Jesús mismo en Marcos 16: 17, 18: "Estas señales acompañarán a los que creen: Mediante el uso de mi nombre expulsarán demonios, *hablarán en lenguas,* y con las manos tomarán serpientes, y si beben algo mortífero no les hará ningún daño." Ven ustedes, eso prueba que los cristianos de hoy hablarían en lenguas.'

Pero, ¿prueba eso? A la persona que deliberadamente manejara serpientes venenosas o bebiera una poción mortífera sería considerada o muy insensata o demente, aun por un pentecostés. Sin embargo, eso es lo que esas palabras dicen que los cristianos harían.

La realidad de las cosas es que los eruditos bíblicos concuerdan en que los últimos doce versículos que se presentan en el libro de Marcos, que hablan acerca de lenguas y de no ser herido por serpientes, no

fueron escritos por Marcos sino agregados por otro. Tregelles, célebre erudito bíblico del siglo diecinueve, declara: "Eusebio, Gregorio Niceno, Víctor de Antioquía, Severo de Antioquía, Jerónimo, así como otros escritores, especialmente griegos, testifican que estos versículos *no* fueron escritos por San Marcos, ni se hallan en las mejores copias." Pero aun si estas palabras fueran parte de los escritos inspirados de Marcos (aunque el grueso de la evidencia muestra que no lo son) no hay nada en ellos contrario a la evidencia bíblica de que las lenguas cesarían después de la muerte de los apóstoles.

¿EVIDENCIA DE ADORACION VERDADERA HOY?

Aunque el apóstol Pablo mostró que el don de lenguas había de cesar de la congregación cristiana, él indicó que el amor era la característica distintiva permanente de los cristianos verdaderos. Jesús también lo hizo, cuando dijo: "En esto todos conocerán que ustedes son mis discípulos, si tienen amor entre ustedes mismos." —Juan 13:35; 1 Cor. 13:8, 13.

El amor es el fruto principal del espíritu santo de Dios; los otros son "gozo, paz, gran paciencia, benignidad, bondad, fe, apacibilidad, gobierno de uno mismo." Estas cualidades, junto con la fiel obediencia al mandato de Dios de predicar "estas buenas nuevas del reino," son la cosa que identifica a uno como teniendo el espíritu santo hoy día, y no el don de lenguas.—Gál. 5:22, 23; Mat. 24:14.

¿Qué es, entonces, lo que en ocasiones lanza de sus sillas a los adoradores y les hace gritar en diferentes lenguas? Puesto que las Escrituras muestran claramente que no es el espíritu de Dios; si no es el resultado de emocionalismo o desequilibrio mental, entonces es un caso de la operación de Satanás y sus demonios. El apóstol Pablo advirtió que 'Satanás se transformaría en ángel de luz' y que engañaría a muchos por medio de "señales y portentos mentirosos y con todo engaño injusto."—2 Cor. 11:14; 2 Tes. 2:9, 10.

Los que buscan estos dones milagrosos que Dios ya no otorga a su pueblo se prestan para tal engaño de parte de Satanás, y a menudo los efectos son embarazosos. Aparte de los arrobamientos convulsivos y gritería emocional, D. A. Hayes en su libro *The Gift of Tongues* describió un incidente parecido a los informados por otros. "En Los Angeles hace poco tiempo," escribió él, "una mujer tenía el don de lenguas, y un chino de buena reputación que la oyó dijo que ella estaba hablando en su dialecto chino. Cuando se le pidió que interpretara lo que ella dijo, él se negó a hacerlo, diciendo que el lenguaje era de lo más vil."

Tal obscenidad es característica de la obra de los demonios. No, el llamado 'hablar en lenguas' de hoy en día no es una evidencia de adoración verdadera. Empero, más bien, Jesús dijo que a sus discípulos se les conocería por el amor que habría entre ellos.

● ¿Cómo se pueden armonizar los relatos de la muerte del rey Ocozías de Judá según aparecen en 2 Reyes 9:27 y 2 Crónicas 22:8, 9?—C. S., EE. UU.

El relato en 2 Reyes 9:27 dice: "Ocozías el rey de Judá mismo lo vio y se dio a la fuga camino de la casa del jardín. (Más tarde Jehú lo persiguió y dijo: '¡A él también! ¡Hiéranlo!' De manera que lo hirieron mientras estaba en su carro en camino arriba a Gur, que está cerca de Jiblean. Y él continuó su huida hasta Megido y llegó a morir allí.)" En cuanto al relato de 2 Crónicas 22:8, 9, éste dice: "Sucedió que tan pronto como Jehú había entrado en controversia con la casa de Acab, llegó a encontrar a los príncipes de Judá y los hijos

de los hermanos de Ocozías, ministros de Ocozías, y procedió a matarlos. Entonces se puso a buscar a Ocozías, y por fin lo capturaron, mientras se estaba escondiendo en Samaria, y lo trajeron a Jehú. Entonces le dieron muerte y lo enterraron."

La aparente dificultad se resuelve cuando notamos que los escritores de la Biblia no siempre colocaron los acontecimientos en el orden estrictamente cronológico. También, ellos no tenían como nosotros puntuación para indicar expresiones parentéticas o desviaciones del orden cronológico. Habiendo mencionado a Ocozías y su huida, el escritor del relato de los Reyes continuó simplemente con la información que él tenía tocante al resto de su vida, o su muerte, sin indicar si esto seguía o no en orden cronológico con lo que todavía le quedaba por decir. Por eso la *Traducción del Nuevo Mundo* no solo pone en paréntesis estos acontecimientos que sucedieron más tarde sino que también traduce la conjunción hebrea *waw*, que introduce el material parentético, como "más tarde." Concerniente a esta palabra hebrea *waw*, el Prólogo de la *Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Hebreas*, tomo 1, página 18, edición de 1953, dice:

"Aunque *waw* ('y') se repite mucho en hebreo, no lo pasamos por alto dejándolo sin traducir como si fuera innecesario o pesado o anticuado en estilo, sino que lo expresamos usando palabras o frases de transición con el sentido que el hebreo nos comunica. Dejamos que el *waw* muestre su poder expresivo en su relación con el verbo con el cual está combinado. De modo que esta palabra sencilla *waw* en el hebreo se usa para comunicar muchos matices de significado además de meramente su significado básico 'y.'"

De manera que fue más tarde que Jehú reanudó su persecución contra el rey Ocozías al enviar sus hombres tras él. Parece que el registro del libro de Crónicas relata los incidentes a medida que ocurrieron, aunque ese registro no menciona el lugar donde Ocozías fue herido mortalmente por orden de Jehú ni tampoco dice en qué lugar murió por fin el rey, como lo hace el registro de Reyes.

Al combinar los dos relatos, tenemos aparentemente lo que aconteció: Jehú, en camino a Jezreel, se encontró con Joram y Ocozías. Jehú hirió a Joram pero Ocozías huyó. En ese momento Jehú no persiguió a Ocozías, sino que continuó hacia Jezreel para terminar su obra de ejecución allí. Mientras tanto, Ocozías, huyendo, trataba de regresar a Jerusalén; pero solo llegó hasta Samaria, donde quiso esconderse. Los hombres de Jehú, persiguiendo a Ocozías, lo descubrieron en Samaria y lo capturaron allí, llevándolo luego a Jehú, quien se encontraba cerca del pueblo de Jiblean, no muy lejos de Jezreel. Cuando Jehú vio a Ocozías, dio a sus hombres la orden de que lo mataran en su carro. Ellos lo hirieron mientras iba en camino arriba a Gur, cerca de Jiblean; pero dejaron que Ocozías escapara, y él huyó a Megido, donde murió a causa de las heridas.

● Puesto que el Verbo, Jesús antes de ser hombre, no estaba entre los ángeles a quienes Jehová usó para transmitir la ley de Dios a Moisés, ¿cómo se debe entender Exodo 23:20-23, que habla de un ángel que tiene dentro de sí el nombre de Jehová?—A. M., EE. UU.

El hecho de que el Verbo o Logos, el Hijo de Dios, no estaba entre los ángeles que Dios usó al tiempo de transmitir su ley a Moisés, lo aclaran las palabras de Pablo en Hebreos 2:2, 3: "Si la palabra hablada por medio de ángeles resultó firme, y toda transgresión y acto de desobediencia recibió retribución en conformidad con la justicia; ¿cómo escaparemos nosotros si hemos descuidado una salvación de tal grandeza siendo que empezó a ser hablada por medio de nuestro Señor y nos fue verificada por los que le oyeron?" Se desprende, por lo tanto, que se usó a los ángeles en aquel tiempo y que no se usó al Hijo de Dios, a Jesús, antes que fuera un hombre.

No obstante, esto no elimina la posibilidad de que el Verbo haya sido usado en alguna capacidad especial en los tratos de Dios con Israel. Exodo 23:20-23 dice: "Aquí estoy enviando un ángel delante de ti para mantenerte en el camino y traerte al lugar que he preparado. Cuídate a causa de él y obedece su voz. No te portes rebeldemente contra él, porque él no perdonará la transgresión de ustedes; porque mi nombre está dentro de él. Sin embargo, si obedeces estrictamente su voz y realmente haces todo lo que yo hable, entonces ciertamente seré hostil a tus enemigos y hostigaré a los que te hostiguen. Porque mi ángel irá delante de ti." Es razonable concluir que este ángel de quien Jehová dice "mi nombre está dentro de él" era Jesucristo en forma espiritual prehumana. (1 Cor. 10:1-4) Jesús, cuyo nombre significa "Jehová es salvación."

es el principal en sostener y vindicar el glorioso nombre de su Padre.

Del ángel que tiene el nombre de Dios dentro de sí no se habla indicando que diera a Israel su código de leyes, sino, más bien, como guiando a los israelitas en camino a la Tierra Prometida. Así, las palabras de Pablo en Hebreos 2:2, 3 no eliminan la fuerte posibilidad de que el ángel de Exodo 23:20-23 haya sido Jesucristo en su forma prehumana de espíritu.

● ¿Por qué en Proverbios 27:6 la *Traducción del Nuevo Mundo* dice: "Las heridas infligidas por uno que ama son fieles, pero los besos de un aborrecedor son cosas que han de ser suplicadas"? Varias traducciones en varios idiomas dicen que tales besos son profusos, pródigos, falsos, engañosos, frecuentes, copiosos, etcétera.—M. F., EE. UU.

Es cierto que muchas otras traducciones en inglés, así como traducciones en otros idiomas, no dicen como dice la *Traducción del Nuevo Mundo* en su texto principal en Proverbios 27:6 en cuanto a los besos de un aborrecedor. Sin embargo, la *Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Hebreas,* tomo III (edición de 1957), sí contiene una nota al pie de la página tocante a Proverbios 27:6, que dice: "Por correcciones del texto hebreo esto puede leerse: 'son excesivos,' o, 'son corrompidos.'"

Así, algunos traductores han optado por cambiar la palabra hebrea envuelta en el caso. Estos traductores no aceptaron la palabra hebrea original, sino que la sustituyeron con un participio hebreo que se parecía al original y que ellos pensaron que debería haber sido la lectura original. Por ejemplo, el *Lexicon for the Old Testament Books,* por L. Koehler y W. Baumgartner, sugiere la palabra sustituidora, *ra'a'*, en la forma *niphal* (reflexiva). La palabra hebrea *ra'a'* significa ser malo, inútil y por consiguiente engañoso.

Ahora la cuestión es si usar esta palabra sustituidora en el texto principal de una traducción de las Santas Escrituras o retener la original. La palabra hebrea original en el texto masorético es el participio reflexivo del verbo *athar,* y, según el léxico susodicho, la palabra significa "ser suplicado." Así, la *Traducción del Nuevo Mundo* se adhiere estrechamente a la palabra original y la vierte "ser suplicadas."

Otra traducción en inglés que básicamente se adhiere estrechamente a la palabra hebrea original es *Los libros de la Biblia, por Soncino,* que vierte Proverbios 27:6 de esta manera: "Fieles son las heridas de un amigo; pero los besos de un enemigo son importunos." La palabra 'importunos," por supuesto, transmite el pensamiento de pedir repetidamente o de suplicar. Esta misma traducción también tiene una nota al pie de la página sobre Proverbios 27:6, mostrando el problema al cual se enfrentan los traductores: *"Importunos.* Es incierto lo que [el traductor] se propone mediante esta traducción. V.A. tiene *engañosos* y N.R. *profusos.* . . . Los comentaristas modernos enmiendan el texto para obtener una palabra más usual que significa 'engañosos' como contraste con *fieles;* pero Eitan y Ehrlich mantienen que la palabra hebrea tiene ese significado [es decir, importunos] por la analogía del árabe [relacionado], aunque cada uno la conecta a una raíz arábiga diferente."

Aquí se encuentra un ejemplo, entonces, en que los traductores de la Biblia, no apreciando lo que daba a entender el escritor, cambiaron el texto para que leyera de manera que tuviera sentido para ellos. Pero parece que la idea es que un amador le inflige una herida a uno en fidelidad para hacerle bien a uno. Por otra parte, si uno quiere que un aborrecedor le haga a uno una cosa amable, bondadosa, tendría que suplicarle, porque su odio no lo incita naturalmente a conceder besos al objeto de su odio. En vez de eso, quiere obrar cruelmente. De modo que uno tiene que importunar o suplicar a un aborrecedor para que le haga a uno una bondad. Uno tal vez hasta tenga que suplicarle a la persona indiferente. En la parábola de la viuda y el juez, Jesucristo habló acerca de un juez que no temía a Dios ni tenía ningún respeto al hombre. Solo fue porque la viuda siguió suplicando al juez que él al fin respondió a sus súplicas y se encargó de que ella obtuviera la ayuda a la que tenía derecho. (Luc. 18:1-5) El juez no tenía su corazón en ello. Así mismo aun si un aborrecedor sí rinde una bondad a un individuo, como resultado de habérsele suplicado, tal vez no ponga su corazón en ello o tras ello y tal vez lo haga solo para librarse de las súplicas de ese individuo. Una persona no tiene que suplicar a su aborrecedor que le inflija una herida; pero algo agradable como un beso, sí. Pero el amador que inflige heridas fieles lo hace con amor en su corazón y sin que tenga que suplicársele.

Textos diarios para febrero

16 El debe leer en ella todos los días de su vida, a fin de que aprenda a temer a Jehová su Dios para que guarde todas las palabras de esta ley.—Deu. 17:19. *A 15/1/64* 10, 11a

17 Hay seis cosas que Jehová ciertamente odia: sí, siete son cosas detestables a su alma: los ojos altivos. —Pro. 6:16, 17. *A 15/12/63* 13a

18 ¿No saben que ustedes son el templo de Dios, y que el espíritu de Dios mora en ustedes?—1 Cor. 3:16. *A 1/9/63* 8

19 De esta manera Dios . . . intervino con un juramento, a fin de que, por medio de dos cosas inmutables en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos nosotros, los que hemos huido al refugio, fuerte estímulo para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. —Heb. 6:17, 18. *A 1/12/63* 3

20 Ustedes son 'una raza escogida, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo para posesión especial, para que declaren en público las excelencias' de aquel que los llamó de la oscuridad a su luz maravillosa. —1 Ped. 2:9. *A 1/8/63* 8-11

21 Cualquier cosa que estén haciendo, trabajen en ello de toda alma como para Jehová, y no para los hombres. —Col. 3:23. *A 15/11/63* 31a

22 Amados, teniendo este conocimiento de antemano, guárdense para que no vayan a ser llevados con ellos por el error de gente desafiadora de ley y caigan de su propia constancia.—2 Ped. 3:17. *A 1/10/63* 1, 2a

23 Al contemplar la franqueza de Pedro y de Juan, y al percibir que eran hombres iletrados y del vulgo, . . . empezaron a reconocer . . . que solían estar con Jesús. —Hech. 4:13. *A 15/2/63* 38

24 Esposos, continúen amando a sus esposas, así como el Cristo también amó a la congregación y se entregó a sí mismo por ella.—Efe. 5:25. *A 1/7/63* 17, 18

25 El que piensa que está en pie, cuídese que no caiga. —1 Cor. 10:12. *A 15/7/63* 18

26 La bendición de Jehová—eso es lo que enriquece, y él no añade dolor con ella.—Pro. 10:22. *A 15/9/63* 1, 2a

27 Todos se llenaron de espíritu santo y comenzaron a hablar . . . acerca de las cosas magníficas de Dios. —Hech. 2:4, 11. *A 1/8/63* 15, 16

28 El entrenamiento corporal es provechoso por un poco; pero la devoción piadosa es provechosa para todas las cosas, puesto que encierra promesa de la vida de ahora y de la que ha de venir.—1 Tim. 4:8. *A 1/11/63* 8

29 Un joven era yo, también he envejecido, y sin embargo no he visto abandonado enteramente a nadie justo, ni a su prole buscando pan.—Sal. 37:25. *A 15/10/63* 12, 13a

Explicación para el encuentro del comentario sobre estos textos: Los números a continuación de la fecha de la *Atalaya* se refieren a los párrafos en el primer artículo del estudio. Cuando hay una "a" después del número del párrafo, el comentario se hallará en el segundo artículo del estudio; cuando se muestra una "b," se refiere al tercer artículo del estudio.

ANUNCIOS

MINISTERIO DEL CAMPO

¿Qué debe hacer uno para pelear la excelente pelea de la fe? Debe publicar esa fe ante "muchos testigos." (1 Tim. 6:12) Los testigos de Jehová estarán haciendo eso durante enero al predicar y enseñar con la Biblia, y ofreciendo a toda persona una suscripción de un año a *La Atalaya*, junto con tres folletos sobre la Biblia, por una contribución de $1 (moneda de E.U.A.).

ESTUDIOS DE "LA ATALAYA" PARA LAS SEMANAS

9 de febrero: Estudiando la Palabra de vida. Página 40.

16 de febrero: Mejorando el estudio personal. Página 46.